

JUNIO 17 DE 1937

5ª REUNION — Continuación de la 3ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor JULIO A. ROCA,

Vicepresidente de la Nación

y del doctor GUILLERMO ROTHE,

Presidente de la Comisión de Negocios Constitucionales

Senadores presentes: Alberto Arancibia Rodríguez, Mario Arenas, Mario Bravo, Atanasio Eguiguren, Alberto Francisco Figueroa, Francisco R. Galíndez, Héctor González Iramain, Laureano Landaburu, Eduardo Laurencena, Lucio López Peña, José Heriberto Martínez, Alfredo L. Palacios, Robustiano Patrón Costas, Jorge J. Pinto, Carlos R. Porto, Guillermo Rothe, Antonio Santamarina.

Senadores ausentes, con licencia: Matías G. Sánchez Sorondo, Carlos Serrey.

Senador ausente, con aviso: Juan José Lubary.

Senadores ausentes: Carlos A. Bruchmann, Rudecindo S. Campos, Aldo Cantoni, Raúl Ceballos Reyes, Manuel García Fernández, Gilberto Suárez Lago, Juan R. Vidal, Benjamín Villafañe.

SUMARIO

1.—Asuntos entrados:

- I.—Mensaje del Poder Ejecutivo, referente a la Empresa del Ferrocarril Central de Buenos Aires y a la pérdida de la garantía correspondiente a la proyectada construcción de un ramal hasta Mataderos.
- II.—Mensaje y proyecto de ley, autorizando al Poder Ejecutivo a enajenar los inmuebles que ocupa actualmente la Dirección General de Material del Ejército, el Arsenal Militar, Esteban de Luca, el Regimiento número 3 de Infantería y la Escuela de Mecánica del Ejército.

III.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, autorizándolo a invertir hasta la suma de \$ 12.800.000 m/n. en la construcción de un edificio destinado a oficinas dependientes del Ministerio de Guerra.

IV.—Constitución de comisiones.

V.—Despacho de comisión.

- 2.—Moción del senador Palacios, para que se trate sobre tablas el despacho de la Comisión de Obras Públicas en el proyecto de ley autorizando al Poder Ejecutivo para hacer estudios geológicos y realizar diversas obras para dotar de agua a las poblaciones de La Rioja. A indicación del senador Martínez, queda como primer asunto para la próxima sesión.

3.—**Licencia** al senador **Serrey** para faltar a varias sesiones por razones de salud.

4.—**Asuntos entrados:**

VI.—Peticiónes.

5.—El senador **Laurencena** reproduce su proyecto de ley reglamentario de la venta de inmuebles a plazos.

6.—Proyecto de resolución del senador **Eguiguren**, solicitando informes al Poder Ejecutivo relativos a la operación que ha realizado el Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias con la Sociedad Anónima Ferrocarril Central Terminal de Buenos Aires (Subterráneo Lacroze).

7.—Moción del senador **González Iramain**, para que se autorice a la Presidencia a integrar la Comisión Especial de Reformas al Reglamento. Se aprueba.

8.—Continúa el senador **Palacios** dando los fundamentos de su proyecto de ley que destina la suma de \$ 15.000.000 m/n. anuales para la protección de los niños en edad escolar, especialmente en las provincias del Norte.

9.—**Apéndice:** Inserciones solicitadas por el senador **Palacios**.

—En Buenos Aires, a los diecisiete días del mes de junio de 1937, siendo la hora 16 y 30 minutos, dice el

Sr. Presidente. — Continúa la sesión.

1

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

I

—Se lee:

Buenos Aires, junio 16 de 1937.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad reiterando el mensaje de 7 de enero de 1935, por el cual sometió a vuestra consideración el decreto número 53.747 dictado el 26 de diciembre de 1934 y en el que al declarar caduco el permiso respectivo, se exoneraba, ad referendum de vuestra honorabilidad, a la Empresa del Ferrocarril Central de Buenos Ai-

res, de la pérdida de garantía correspondiente a la proyectada construcción de un ramal hasta Mataderos. Dios guarde a vuestra honorabilidad.

AGUSTÍN P. JUSTO.
Manuel R. Alvarado.

—A sus antecedentes.

II

—Se lee:

Buenos Aires, junio 15 de 1937.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme a vuestra honorabilidad para someterle a consideración un proyecto de ley autorizando al Poder Ejecutivo a enajenar los inmuebles comprendidos entre las calles Pozos, 15 de Noviembre, Pichincha y Garay, que ocupan actualmente parte de las oficinas de la Dirección General del Material del Ejército, el Arsenal Militar «Esteban de Luca», el Regimiento número 3 de Infantería «General Belgrano» y la Escuela de Mecánica del Ejército.

Múltiples conveniencias militares y urbanas aconsejan esta medida.

Entre las primeras, cabe citar la necesidad de descentralizar los depósitos de materiales de guerra, a fin de facilitar las operaciones a que da lugar la movilización. Para conseguirlo, es indispensable que existan centros proveedores en distintas regiones del país.

La descentralización que se proyecta, permitirá, además, estimular la industria particular en el interior del país, encomendándole la producción de numerosos elementos y materiales necesarios al ejército, con lo cual se encaráría prácticamente la solución de otro importante problema vinculado a la movilización.

La existencia de un arsenal en la Capital de la República constituye un peligro permanente para la población, que las autoridades militares están en el deber de evitar. En el caso de un conflicto armado, constituiría también un objetivo de gran importancia y atracción para las empresas aéreas, y la población de la ciudad quedaría expuesta, en consecuencia, a los efectos del bombardeo que autorizan las leyes y usos de la guerra contra establecimientos de esa índole.

Desde otro punto de vista, señalo a vuestra honorabilidad que la Municipalidad de la Capital ha hecho notar al Ministerio de Guerra la conveniencia y oportunidad de esta medida, que permitirá la apertura de numerosas calles y la utilización, con fines urbanos, de una extensión no menor de 16 manzanas.

El propósito del Poder Ejecutivo es proceder sin apremios a la realización de un plan de enajenación de aquellas propiedades.

La superficie del terreno que ocupan las dependencias expresadas alcanza a 202.548,77 metros cuadrados, que mediante un sistema conveniente de enajenación puede producir una suma de alrededor de \$ 12.000.000 m/n. (doce millones de pesos moneda nacional).

A tal fin, el Poder Ejecutivo considera factible concertar con el Banco Hipotecario Nacional una operación de venta a crédito que permitirá obtener el máximo de recursos.

la obra de saneamiento bancario, prueba su necesidad y eficiencia.

«Ha dado término a las operaciones iniciales de «descongelación» de activos concertados con varios bancos; ha clasificado y ordenado los millares de activos adquiridos, reglamentando las normas legales bajo las cuales han de ser administrados y liquidados; y ha dado comienzo a la liquidación metódica de los bienes adquiridos, acordando facilidades de pago que se extienden a veinte años de plazo y con un reducido tipo de interés.

«El instituto alcanzó a liquidar 40 de los inmuebles adquiridos de los bancos, y a disponer la venta de otros tantos. Los inmuebles objeto de estas primeras operaciones han representado el 9 ½ % del total de inmuebles adquiridos.

«Por concepto de entradas brutas de la liquidación y administración de los activos adquiridos, ha logrado percibir en dinero efectivo un total de \$ 9.800.000 moneda nacional».

Es todo lo que dice el mensaje presidencial.

Veamos ahora la última memoria del instituto, según los datos de «La Prensa», porque todavía no ha sido distribuida impresa. Refiriéndose a los valores mobiliarios cuyas operaciones ascienden a \$ 68.439.528,13 m/n., dice: «Completan esta partida de valores pesos 24.081.893,38 m/n., en debentures garantizados de la S. A. F. C. Central Buenos Aires, Subterráneo Lacroze. El instituto ha adquirido temporariamente estos títulos, para defender la situación de importantes activos bancarios transferidos, cuya recuperación se hubiera hecho absolutamente imposible, mientras permanecieran en poder de la banca extranjera aquellos créditos preferentes, que eran exigibles por no menos de \$ 75.000.000.

«El instituto adquirió esas obligaciones por la tercera parte de ese importe, habiendo dispuesto las medidas que aseguran por la empresa emisora el servicio de un interés razonable sobre esa inversión.

«A este fin, ha tomado debida intervención en la administración de la sociedad deudora.

«El desarrollo de esta negociación está vinculado a un convenio con firmas bancarias de plaza y a la aplicación de la ley de coordinación de transportes urbanos, habiéndose reservado para el Estado el derecho de adquirir el subterráneo en caso de que fuere conveniente».

Como se ve, lo poco que dice el Instituto Movilizador no aclara la operación concertada.

Por eso, es necesario determinar cuál ha sido el origen, la causa, y cuál es el propósito y finalidad que ha tenido el Instituto Movilizador para comprar esos debentures garantizados, que, como lo dije anteriormente, no se encontraban congelados en ningún Banco de la plaza.

Es necesario también saber con qué recursos se ha efectuado esa compra, porque de esa referencia sintética que he leído, parecería surgir que ha habido un préstamo concertado con firmas bancarias de la plaza.

Es necesario saber si esto es así y conocer, también, el texto de ese convenio, porque habría una cuestión importante a resolver y es: si, de acuerdo a la ley, el instituto está facultado para tomar dinero en préstamo.

Son estos, señor presidente, los fundamentos de la resolución que he proyectado.

Nada más.

Sr. Presidente. — Pasará a la Comisión de Hacienda.

7

INTEGRACION DE COMISION

Sr. González Iramain. — Pido la palabra.

El señor presidente ha designado, para formar parte de la Comisión Especial de Reformas al Reglamento, al señor senador por Entre Ríos, doctor Laurencena, al señor senador por Buenos Aires, doctor Sánchez Sorondo, y al senador que habla. Para que esa comisión puede constituirse y comenzar a trabajar, propongo que el señor presidente nombre a otro miembro del cuerpo para reemplazar al doctor Sánchez Sorondo durante su ausencia.

Sr. Presidente. — Se va a votar la indicación formulada por el señor senador por La Rioja.

—Se vota y resulta afirmativa.

8

PROTECCION A LOS NIÑOS EN EDAD ESCOLAR.
— PROYECTO DE LEY DEL SEÑOR SENADOR PALACIOS.

Sr. Presidente. — Continúa con la palabra el señor senador por la Capital.

Sr. Palacios. — En la sesión anterior, ocupándome de Santiago del Estero, hablé de los trabajadores que, en busca de sustento, abandonaban temporariamente la provincia.

El doctor Olmos Castro, dignísimo funcionario del gobierno de Santiago del Estero, en un informe producido a requerimiento del Ministerio del Interior, se ha referido a este grave problema de los peregrinos del trabajo, proveedores de brazos para las faenas agrícolas y forestales de Santa Fe y Chaco y cosechas de Córdoba, así como para las zafras de Tucumán, Salta y Jujuy.

Anualmente se produce el éxodo. Grandes caravanas compuestas por familias de obreros se orientan hacia los lugares de trabajo. Con los padres van los niños, privados, así, de instrucción escolar.

Cuando cobran sus salarios son víctimas de las proveedurías, dice el funcionario santiagueño, y cuando las faenas terminan y llega el momento de regresar a sus lares, afirma con amargura el doctor Olmos, no sólo no traen parte alguna del fruto de su trabajo, sino que retornan al seno de los suyos con la tara de un paludismo contraído en medios insalubres, cuando no, con síntomas evidentes de tuberculosis o de enfermedades de carácter específico.

Encontrábame en el departamento Loreto, localidad El Remanso. Visitaba la Escuela nacional, número 377, de una pobreza desconsoladora. Sólo había en el aula unos cuantos pequeños andrajosos y descalzos.

—¿Por qué —pregunté— tan pocos alumnos?

—Los niños se han ido con sus padres en busca de trabajo— contestó la maestra.

La miseria era espantosa. Los pocos alumnos sentados en los bancos, entornaban sus ojos con tracoma; estaban sucios y tenían hambre.

Aquella pobre mujer abnegada hacía esfuerzos por enseñarles algo, pero era inútil. Salí del aula. Miré con tristeza la bandera de la patria, mientras la maestra, recordando a los niños ausentes que fueron con sus padres en busca de trabajo, me decía con amargura:

—Señor: Cuando vuelven, a pie, andrajosos y enfermos, dan ganas de llorar.

Señores senadores: Si no salvamos a los niños, tendremos que llorar todos.

Afirman en Atamisqui y en Loreto que si el canal por el que claman los pobladores llega a realizarse, la zona devolverá en el término de cuatro o cinco años todo el dinero que se invierta en ella, imprimiendo a la región un desenvolvimiento económico que tonificará extraordinariamente a la provincia.

El estudio del problema de la infancia desnutrida fué el móvil de mi viaje.

Visité por eso, en primer término, las viviendas de los escolares en los suburbios de la capital y en la campaña.

Estuve en los barrios Cáceres, de la cárcel penitenciaria, en Triángulo, Independencia y Norte. Allí, como en toda la campaña, las viviendas son miserables, construídas con ramas y latas, casi siempre, a veces de madera y barro; carecen en absoluto de la más elemental higiene y son el refugio de toda clase de insectos que producen las más diversas enfermedades. La falta de *watter-closet* y la convivencia de los seres humanos con los más variados animales favorecen la infección.

Salvador Maza, el sabio, jefe de la misión de estudios de patología regional argentina, a quien encontré en Jujuy, consagrado a sus investigaciones, me refirió que en compañía del doctor Canal Feijóo, hizo una inspección en la habitación de un enfermo en Santa Rita, lugar de la provincia a que me vengo refiriendo, y pudo recoger cuarenta y seis ejemplares de la increíble cantidad de *vinchucas* que en ella pululaban encontrándose conflagrados en las deyecciones el 58,69 % de ellas.

Pertenecían en su totalidad a la especie *Triatoma infestans*. De esta misma especie fueron examinados 82 individuos entre adultos, ninfas y larvas recogidos en ranchos de la vecindad de la casa del enfermo, comprobándose el 48,78 % de ellos conflagrados en las deyecciones.

La infección de estas *vinchucas*, afirma el sabio profesor, era en casi todas intensísima, al interés de la determinación del caso que examinaban Maza y Canal Feijóo y que era una forma aguda de la enfermedad de Chagas en una región hasta ahora inexplorada científicamente, se une la circunstancia de constituir la provincia de Santiago del Estero una parte *no bociógena* del territorio argentino.

Conocida como es la participación que Chagas atribuye a la hipertrofia tiroidea en el conjunto sintomático de la enfermedad que lleva su nombre, Maza, ha hecho comprobaciones de formas agudas de la enfermedad de Chagas, en Añatuya.

En su trabajo, que pongo a disposición de los señores senadores, dice el jefe de la misión universitaria que, aunque actualmente es considerable el material sobre esa enfermedad acumulado por él, quiere dar cuenta de dos comprobaciones realizadas como la anterior, en la provincia de Santiago del Estero que se incorpora a la zona del país, cada vez mayor, en la cual la enfermedad de Chagas, debe tener un papel de un insospechado valor en la patología regional.

Los dos casos hallados en Añatuya corresponden a miembros de una misma familia domiciliados a un kilómetro, aproximadamente, de esa población, en un albergue constituido por un solo recinto, hecho de adobe y que ocupan, hacinados, los padres y siete hijos en compañía de un perro y un gato.

Las *vinchucas* pululan en abundancia y es particularmente de noche que se dejan caer del techo propicio para la vida de este peligroso insecto.

De cinco ejemplares de *Triatoma infestans* capturados el 13 de marzo de 1934 en esa habitación, uno resultó intensamente parasitada con flagelados de tipo, sobre todo, de *tripanosomas metacíclicos*.

En una segunda visita, el 28 de junio de 1934, tres *triatomas* adultos fueron positivos con abundantes *tripanosomas metacíclicos*, y de dos niñas, una con igual cantidad y calidad de flagelados; en total, diez insectos, con cinco positivos o sea el 50 %.

Iguales resultados se obtuvieron examinando lotes de *vinchucas* en habitaciones vecinas.

La misión universitaria ha comprobado también, en Santiago del Estero, la *fiebre ondulante*, casi desconocida hasta hoy.

En 1931 se determinó el primer caso, en el distrito de Shishi-Pozo, departamento de Choya. Luego se difundió la enfermedad debido a la miserable situación de las viviendas y a la convivencia con animales. La mayor parte de los casos es de origen verosíblemente *caprino*, pues las cabras examinadas en el lugar donde aparecieron los enfermos daban, en un 25 % la reacción Wright, positiva.

La mortalidad humana de este foco ha sido uno sobre cinco, es decir, del 20 %. En los departamentos de Matará, Moreno, etcétera, se han hecho observaciones semejantes con la colaboración de los doctores Canal Feijóo, Elli, Raimondi, Rebosolan, Poupard, etcétera.

El estado sanitario es deplorable en las viviendas de los pobres. Una ausencia total de higiene he podido observar en los barrios que están en las puertas mismas de la ciudad de Santiago del Estero y en toda la campaña de la provincia.

He entrado en centenares de habitaciones y he salido siempre con el corazón encogido. Entrego tres fotografías de albergues que llevan los números 1, 2 y 3 en los cuales se amontonan decenas de niños en la más completa miseria. (1). Familias de seis, ocho y hasta diez personas vi-

ven hacinadas en ranchos sin puertas ni ventanas, de tres metros por cuatro, contruidos con quinchas, latas, palos y lonas, que tienen piso de tierra y techo cubierto de ramas; verdaderos focos de infección donde en un ambiente de abandono moral, azotan todos los vicios y la miseria. Allí me sentí abatido, frente a mis pequeños compatriotas descalzos, andrajosos y débiles. Allí comprobé que el alimento de todo el día era, con muy contadas excepciones, mate cocido, mazamorra sin leche y loco sin carne. El médico que me acompañaba, profesor Santiago Nudelman, argentino, nacido en Santiago del Estero, lo examinó en mi presencia a más de 150 niños de esa provincia, comprobando en la casi totalidad o la debilidad constitucional, atrofia, distrofia u organización desarmónica, o el hábito pretuberculoso.

No hay motivo ninguno para que los señores senadores pudieran suponer que yo exagero; no obstante eso quiero citar la investigación realizada por el director general del Departamento Provincial del Trabajo, don Amalio Olmos Castro, funcionario probo e inteligente que por encargo del Poder Ejecutivo recorrió los mismos barrios que yo, a poca distancia de la capital.

Dice el señor Olmos en su informe oficial, producido a requerimiento del Ministerio del Interior: «He recorrido los barrios obreros del «Norte», «El Triángulo», «Chino», «Cáceres», «Campo de las Carreras», «Canta Ranas», «Huai-co Hondo», «Las Cejas» y «Belgrano». La impresión recogida no puede ser más penosa. He visto cuadros de miseria material y moral indescriptibles. Si entre la pobreza existen matices, la que vi, es la peor. Es una pobreza miserable, sórdida. Familias hacinadas en inmoral promiscuidad; una sola habitación, depósito de alimañas y foco de muchas enfermedades infecciosas sirve de dormitorio y comedor y aun queda espacio para los perros y los gatos. Considero que si la muerte no ha arrasado con todos los moradores de estas viviendas es por la excelencia del clima de Santiago.»

Los trabajadores, agrega el funcionario provincial, guarecen su miseria fuera de la ciudad y así se han formado esos barrios infectos, sin agua corriente, sin servicios sanitarios, sin las más elementales reglas de la higiene.

Es claro que el gobierno de Santiago del Estero, no puede resolver el problema de la habitación, sería absurdo pensarlo, cuando se revisan los presupuestos de esa provincia.

Tampoco me lo propongo yo desde esta banca. Si me refiero a la vivienda, es como ante-

(1) Véase págs. 143 y 144.

cedente que me permita argumentar en mi defensa del niño.

Se construyeron en Santiago por iniciativa oficial, un grupo de veinte casas higiénicas, las que se vendieron a precio de costo.

Ahí están a la entrada de la ciudad. Han sido ocupadas por empleados. Jamás serán la vivienda de los obreros. Así lo demuestra el funcionario del gobierno provincial cuando afirma que, «los salarios que se pagan son en extremo insuficientes y no alcanzan a cubrir las más apremiantes necesidades de la vida del trabajador».

No menos de 45.000 obreros, en su totalidad santiagueños, dice el doctor Olmos Castro, que trabajan silenciosamente en los obrajes, sufren las delictuosas maniobras patronales: mermas considerables en sus salarios; disminuciones del salario comprobadas en el departamento, por intermedio de libretas de obrajes y que consisten en el extraordinario recargo del precio de los artículos, y que venden en las proveedurías patronales; en las alteraciones de las pesas y medidas; trabajos mal clasificados, etcétera. Así resulta, que al final de todo, el obrero que abandona su residencia en busca de horizontes mejores, percibe después de rudas y agotadoras jornadas, tan sólo, el 40 o 50 % del salario fijado, a causa de los injustificables engaños ejercitados con todo cálculo. Son palabras del director del Departamento del Trabajo, que agrega: «En síntesis, el «salario real» es sólo la mitad del otro que se podría denominar «supuesto».

«Según encuesta reciente levantada por este Departamento del Trabajo, por intermedio de las jefaturas políticas departamentales, resulta como promedio general del salario medio diario que gana el obrero forestal, 2 a 3 pesos, el que computado a razón de veinte días de trabajo efectivo que sólo realiza en el mes, da un salario mensual de 40 a 50 pesos; y aplicada la merma mencionada del 50 % queda reducido a pesos 0,60 o un peso el salario medio diario que percibe un obrero forestal.

«Encuétrase así el obrero, con que sus entradas no alcanzan a cubrir los gastos más indispensables de su familia. Vive en déficit permanente con el patrón y sumido en la mayor miseria, no obstante su contracción al trabajo.

«Existen, desde luego, honrosas excepciones, pero es tal el cúmulo de abusos que se cometen con las comúnmente llamadas «proveedurías», especialmente en nuestros obrajes, que se hace necesaria una legislación tendiente a

proteger al obrero de tamañas arbitrariedades; y que evite totalmente cualquier combinación que redunde en perjuicio de la clase trabajadora, con disposiciones previsoras que tiendan eficazmente a desterrar las mencionadas proveedurías, «pozos sin fondo», donde se especula con el fruto del trabajo y se esquilma al ser humano».

Es la palabra oficial, señores senadores, reveladora de un mal que sobrecoge el espíritu.

Comentándola, un gran diario conservador, «La Nación», se refiere a la complejidad del problema. No se trata aquí, dice, en un editorial del 9 de mayo pasado, de luchar por la mejora de un gremio obrero, ni de combatir una epidemia o de asegurar que en las escuelas haya bancos para todos los niños. Es el cuidado del país mismo, en su riqueza etnográfica y demográfica, en su configuración social, lo que exige el desolador espectáculo. ¿Cómo vamos a pensar en aumentar la población, si nos manifestamos incapaces de conservar la que tenemos? Nos hemos enorgullecido de ser el crisol de todas las razas; pero si el crisol mismo desaparece o se empobrece, ¿qué sentido llegará a tener la futura composición del país? He aquí cómo la cuestión de las provincias pobres no se reduce a pedir una perforación donde no hay agua, ni camino, ni un dique, ni una escuela, sino que plantea toda una política orgánica que, tal como están las cosas, podría ser llamada una política imperial. Alguna vez, antes de que sea tarde deberemos colonizar las vastas regiones que están azotadas por el abandono y ojalá sea tiempo todavía de hacerlo con los mismos argentinos que viven en ellas.

Será necesario decir que las mejoras en el orden financiero, el acrecentamiento de los negocios; las actividades febriles de la Bolsa; el optimismo de los exportadores y de los gerentes de las grandes empresas explotadoras no son un índice de la grandeza de nuestro pueblo cuando todo eso se asienta sobre la base de la miseria y de la degeneración.

Cuidar el valor humano, debe ser la gran tarea de los gobiernos responsables.

Parece que no hubieran pasado los años.

En 1915. hace más de cuatro lustros, denuncié en la Cámara de Diputados, el sistema de las «proveedurías ladronas». Y hablé del trabajo de los compatriotas perdidos en la selva. Semidesnudos, bajo los rigores del clima y el aguijón de los insectos, sacudían la selva con el golpe de sus hachas. Perdían su fuerza en breve tiempo y así a los 30 años, según el informe médico que presenté del doctor Perran-

do, director del hospital Regional del Chaco, se observaba en ellos, por efecto del trabajo penoso, de la alimentación deficiente, y del alcohol que los intoxicaba, una decadencia física que los marcaba con el estigma de la tuberculosis.

El informe oficial del señor Níklison, inspector del Departamento Nacional del Trabajo, decía que al obrero se le roba sin reparo y sin piedad; que el metro o la báscula deben de tasar el esfuerzo de esos hombres condenados a vivir sin halagos de ninguna especie, vida de trabajo y de dolor, de privaciones y peligros permanentes y el metro y la báscula, manejados, casi siempre por contratistas hambrientos de usurarias y fáciles ganancias; mienten, cada vez que se los emplea para medir o pesar el trabajo obrero. Uno y otro dejan de ser instrumentos de medida y de peso para constituir temibles elementos de explotación y de inaudito despojo.

Esto era en 1915. El Congreso dictó una ley que es como si no fuera, y hoy en 1937, el director del Departamento del Trabajo, de Santiago del Estero, habla en los mismos términos que el inspector nacional señor Níklison.

Esos salarios de hambre y la dolorosa situación sanitaria a que se refiere el digno funcionario, explican, en gran parte, la situación de los pequeñuelos en la selva santiagueña.

Explican, también, señor presidente, los datos que me fueron entregados por la Dirección General de Estadística en la provincia de Santiago del Estero, y que se encuentran sobre mi pupitre en planillas minuciosamente confeccionadas, datos oficiales recientes que deben hacer meditar a los señores senadores, y cuyo resumen es de una elocuencia aterradora.

Mortalidad infantil de menores de 1 año. — Las defunciones inscriptas de niños menores de 1 año alcanzan a 1.563, cuya cantidad representa el 320.81 por mil de defunciones.

Mortalidad infantil de 0 a 5 años. — Las defunciones registradas de niños de 0 hasta 5 años, alcanzan a 2.037, representando el 418,10 por mil de defunciones.

Mortalidad infantil de 0 a 5 años y causas de su muerte. — Las principales causas de muerte de niños de 0 a 5 años, registradas en las ciudades de Santiago del Estero, La Banda, Añatuya y Frías, provienen de: nacimientos prematuros, consecuencias diversas del parto y nacidos muertos. Afecciones gastrointestinales, especialmente de origen alimenticio. Falta de cuidado; infecciones agudas; septicemia; meningitis; bronconeumonía; tuberculosis, y gran cantidad de debilidad congénita.

Entremos, ahora, en las aulas. El espectáculo subleva nuestro sentimiento argentino.

El Consejo Nacional de Educación, el gobernador de la provincia, los ciudadanos honorables presididos por el doctor Castiglione, de acción apostólica, han querido evitarlo. Pero sus fuerzas son escasas y no han podido.

Será necesaria una ley, por lo menos, para atenuar el mal, y eso es lo que vengo a auspiciar ante este Honorable Senado.

—Ocupa la Presidencia el presidente de la Comisión de Negocios Constitucionales, senador doctor Guillermo Rothe.

Entremos en las aulas.

Todas las escuelas, tanto del suburbio como de la campaña, presentan el mismo aspecto. Observen los señores senadores las fotografías de los alumnos que entrego para su inserción en el Diario de Sesiones, que llevan los números 4, 5, 6, 7 y 8. (1)

Visité cincuenta y dos escuelas nacionales y provinciales en todo el territorio de la provincia.

Los señores senadores conocen las escuelas de la Capital Federal. Si han entrado alguna vez en las aulas donde se enseña a los niños de los barrios ricos habrán podido observar un hermoso espectáculo.

Los pequeños tienen los ojos brillantes, su paso es elástico, sus carnes firmes, sus músculos bien desarrollados. Llenos de vida, su actividad desborda. Están bien nutridos. En los comienzos de la puericia el niño sano es activo; sus «intereses» son, en gran parte motores, dinámicos. Es curioso; su atención se hace cada vez más voluntaria y se inicia en él la personalidad.

Y bien; yo he visto junto a la selva santiagueña, donde no hay un solo extranjero; donde los niños, los padres, los abuelos, los bisabuelos, todos son argentinos; yo he visto el contraste doloroso: niños tristes, sin luz en los ojos, que denotan una atención dispersa, delgados, de piel pálida, cetrina o terrosa, de flacidez marcada, mucosa de los párpados decolorida, pecho enjuto. Falta de curiosidad, inactivos. Yo los he visto en el aula oscura y estrecha, de piso de ladrillo, a veces sin paredes, que son reemplazadas con lonas, yo los he visto, señor presidente, como una acusación muda contra todos nosotros.

(1) Véase págs. 144, 145 y 146.

Me he avergonzado de no conocer el país y de no haber hecho nada por esos niños a pesar de mi cargo de legislador ejercido durante tantos años.

Y he pensado si tendría el derecho de llamarme patriota, y de cantar el himno sagrado, si no pusiera toda mi inteligencia y mi acción al servicio de la causa de los niños argentinos.

En la Escuela Provincial, Pedro Gorostiaga, a diez cuadras del centro de la ciudad capital, vi las aulas con piso de ladrillo y luz deficiente, en pésimas condiciones de higiene. Sobre una inscripción de 180 alumnos aparecían ausentes más de 50, debido, según declaración del director, a la falta de recursos de los padres, que los obligaba a retenerlos en sus casas haciéndolos trabajar. Los que asistían a clase estaban en su mayoría descalzos y sucios. El profesor Nudelman, en compañía del doctor José Giuliano, examinaron a los escolares en mi presencia; se encontró 27 tracomatosos; 16 débiles constitucionales; 39 con micropoliadenopatía; 6 con estigma degenerativo, hereditario; 4 con hábito pretuberculoso.

En la Escuela Nacional, número 115, de Villa Zanón, de los 92 niños examinados durante mi visita, 42 eran tracomatosos; 5 raquíuticos; 12 débiles constitucionales; 11 con adenopatía y 4 adenoides; 8 con estigma hereditario y 2 con estigma degenerativo.

En esta escuela los niños de los primeros grados no conocían los colores de nuestra bandera y aun en los grados superiores ignoraban a los próceres. No son culpables las maestras, admirables en su esfuerzo. Los niños carecen de la atención necesaria para adquirir las nociones más simples. Su estado de desnutrición es angustioso.

En las escuelas de Loreto, la situación es todavía peor. Casi todos los niños son débiles constitucionales; hay una gran cantidad de tarados, especialmente por el alcohol. Llegan a la escuela en ayunas. Los maestros me hablan de la imposibilidad de mantener la atención del niño después de la segunda hora de clase.

Hay una gran deserción escolar que se acentúa todavía más en ciertas épocas del año, con el éxodo de las familias al Chaco y Tucumán, debido a la sequía que impide ganar el sustento en la provincia.

El doctor Oscar Abalos, actual intendente municipal y facultativo distinguido, me entregó un documento, que está sobre mi mesa y por el cual consta que ha examinado 800 niños de Loreto, de todas las edades hasta los 10 años. Registra las siguientes enfermedades:

Del aparato digestivo (más enterocolitis). 150

Enfermedades epidémicas:

Neumonía y bronconeumonía 125

Sarampión 50

Coqueluche 35

Debilidad orgánica con adenopatía y enflaquecimiento 96

Estados gripales 100

Del sistema nervioso, con preferencia epilepsia y espasmodia 60

Otros estados infecciosos (varicela, difteria, etcétera) 65

De la piel, en especial eczema 30

Otras enfermedades 45

Corea de Hugtinton 5

Raquitismo 6

Reumatismo 5

Se nota que a medida que la vida es más cara y el trabajo más escaso y peor remunerado, lo que ocurre desde el año 1930 en adelante, dice el doctor Abalos, aumenta el número de los niños débiles, menos resistentes a las enfermedades epidémicas (gripe, sarampión, etcétera), y más propenso a sus complicaciones. Como factores de estas fallas infantiles creo que, aparte de la desnutrición, se debe colocar, en primer término, el alcoholismo crónico de los padres, lo que explicaría el número de epilépticos. En pequeña escala se observa la hereolúes.

«El Liberal» del 4 de este mes, da cuenta del examen efectuado a 502 alumnos de las escuelas de estación Loreto, provincial, Francisco de Uriarte y nacional, número 377, por los médicos de los Amigos de la Educación, doctores Cárdenas, Stábile de Nucci, Giuliano, Perrin, Carral Toloza y Oscar Abalos, a la mayor parte de los cuales he conocido personalmente, y a quienes admiro por su noble tarea desinteresada.

En la Escuela Provincial, Francisco de Uriarte, donde algunas de las aulas no tienen paredes y están separadas por lonas, lo que hace imposible la enseñanza, pues se confunden las voces de los distintos maestros, los niños llegan fatigados porque es largo el camino que va desde la casa hasta la escuela, lo que puede comprobar personalmente, pues de regreso a Santiago, después que visité este establecimiento, así como el nacional, distante un kilómetro del anterior, encontré en la carretera a muchos pequeños que volvían a su hogar y los llevé en mi automóvil, que era el del go-

bernador de la provincia, hasta sus viviendas miserables.

A la escuela provincial que he mencionado, concurrieron 250 de los 305 inscriptos y los médicos comprobaron que 96 eran débiles constitucionales, muchos de los cuales padecían de ganglios, amigdalitis, etcétera; 50 tenían caries dentales; 12 eran enfermos de la piel, algunos con sarna; 47 tracomatosis y 9 con otras más serias afecciones a la vista.

¿Es posible la enseñanza en estas condiciones? Lo niego, señor presidente. Inútiles, absolutamente inútiles son los esfuerzos del director señor Avila y de las maestras Sofía Durán, María Laura Pérez, Elena Lugones, Nila Durán, Clelia Porfirio, Josefa de Palma, Irma Tejeda, Ana María Betelemi, Rebeca Fernández, Teresa Migueles y Emilia Beltrán, educadoras competentes, cuyos servicios podrán utilizarse si el Senado acepta las soluciones que propongo.

A la Escuela Nacional, número 377, concurrieron al examen médico 252 de los 300 inscriptos. Los facultativos comprobaron que el estado general de nutrición es malo y muy deficiente el de la higiene.

Se clasificaron como débiles, 84; con caries dentarias, 36; enfermedad de la piel, 15; tracomatosis, 36; y con otras afecciones, 15.

Afirman los facultativos que efectuaron este examen, que ninguna de las dos escuelas había sido revisada con anterioridad y que la totalidad de los niños no conocían asistencia médica.

La directora señora Enriqueta de Avellaneda y las maestras señoritas de Avalos Maguna, Rojas, Miguel, Sellames, Mattar, Farías y Rosisch, todas de singular preparación y que comprenden la imposibilidad de cumplir el programa de estudios con niños en las condiciones expuestas, ansian, según me lo expresaron, las soluciones que propongo.

En la Escuela Nacional, número 255, del departamento Silipica, localidad Nueva Francia, la situación se agrava todavía más. Con una inscripción de 196 niños, asistían el día de mi visita sólo 23. Con sorpresa pregunté cuál era la causa de esa deserción. La directora, mujer inteligente y capaz, me dijo que los niños vivían muy lejos y que apenas comían. Los padres en esta región no tienen trabajo; nadie siembra, no hay nada que hacer; falta el agua.

De los 23 niños que asistían a clase, sólo 3 se habían desayunado. Jamás ha habido un médico en la localidad; sólo hay una curandera.

La situación es igual en las escuelas nacionales 340 y 291 del mismo departamento, localidades Arraga y Simbol, respectivamente, con la agravante de que las distancias son más largas. Muchos niños salían de sus casas una hora antes de iniciada la clase para poder llegar a tiempo.

La Escuela Nacional, número 169, funciona en el paraje denominado Tío Pozo, situado en el departamento Loreto, en una zona que era antes agrícola, pero que desde hace cuatro años carece del riego de las crecientes del río Dulce, por razones conocidas.

Su director, el señor J. F. Edmundo Carrizo, me explicó las causas de la situación angustiosa de la escuela.

Los habitantes de esa región tenían su principal fuente de recursos en la agricultura y en la crianza de pequeños rebaños, actividades que en la actualidad han debido abandonar por falta de agua, circunstancia dolorosa que ha determinado un fenómeno social que repercute hondamente en el normal funcionamiento de la escuela. La carencia de trabajo obliga a los pobladores adultos, y hasta a los adolescentes, a buscar los medios de subsistencia en la zafra de Tucumán, en la cosecha de cereales de Santa Fe y en la recolección del algodón en el Chaco. Así se produce el éxodo, quedando muchas veces la atención de la casa a cargo de los niños en edad escolar, atención que motiva el ausentismo de las aulas. Este fenómeno es común en toda la zona.

El señor Francisco Roldán, presidente de la Cooperadora de la Escuela Nacional, número 27, de Tulum, departamento Atamisqui, localidad que me produjo una honda tristeza, me entregó una serie de planillas en que constan el peso y la talla de los niños, que no guardan, por cierto, relación con la de los niños normales, como podran ver los señores senadores en estos documentos que pongo a su disposición.

«Eso es —me decía el señor Roldán— la consecuencia directa de la pésima alimentación de los niños, que consiste, por lo general, en unos mates y en un pedazo de tortilla de maíz sin grasa. Esos niños—agregaba—habitan ranchos miserables, en completa promiscuidad, ajenos a las más elementales normas de la higiene, acechados siempre por enfermedades que van minando nuestras poblaciones de raza nativa pura.»

Tengo en mi poder, también, las planillas de la escuela Belgrano, con el peso, estatura y edad de los niños que a ella asisten.

Ya en algunas escuelas el doctor Nudel-

man, que me acompañó en todo mi viaje, había investigado el índice fisicobiológico en relación con la edad, talla y peso, en su gran mayoría valorados por las tablas de Baldwin-Wood - Woodburry; Garrahan y Bettinoti; o del Índice Vital de Rohrer, y comprobó que habitualmente estaban los niños muy por debajo del tipo medio normal.

Sería abusar de la atención de los señores senadores si refiriera todos los detalles de mi investigación en las 52 escuelas de Santiago del Estero que visité.

Sólo agregaré, cumpliendo un deber de lealtad, que he visitado, por invitación del sacerdote franciscano señor Corzi, las escuelas denominadas del «Apostolado de la Adoración», y «San Francisco Solano», situadas en la ciudad capital, ambas se encuentran en buenas condiciones y su situación se debe a que en ellas se da alimentos a los niños y se atiende a su salud. Los maestros son buenos y asistí a una clase de historia en que los alumnos contestaban satisfactoriamente.

Quiero ocuparme, ahora, de la asistencia escolar, señalando antes la obra benemérita que realiza una institución de carácter privado, dirigida por el doctor Castiglione, noble espíritu, que ajeno a todo interés político, se ocupa de los niños santiagueños. Me refiero a la sociedad Amigos de la Educación.

Hay en Santiago del Estero 506 escuelas nacionales y 177 provinciales, o sea un total de 683.

La provincia, según su propia estadística, tiene 460.000 habitantes y su extensión es de 138.438 kilómetros cuadrados.

La población escolar es aproximadamente de 100.000 niños, de los cuales apenas 65.000 aparecen inscriptos en las 683 escuelas.

La asistencia media no pasa de 55.000; de manera que puede afirmarse que quedan 45.000 sin asistir a clase.

Además, la deserción escolar se acentúa de un grado para otro en forma alarmante, como lo ha demostrado la asociación a que me he referido, en su memoria, correspondiente al año 1936.

Hasta el cuarto grado de las escuelas nacionales, apenas llega un 10 % y hasta el sexto de las escuelas provinciales un 6 por ciento.

La deserción debe combatirse proporcionando alimentación y servicios médicos. A esta tarea se ha consagrado la sociedad Amigos de la Educación.

Desgraciadamente se necesita algo más que

la iniciativa privada generosa, pues el problema es demasiado grande.

La población escolar concurre a las escuelas en condiciones deplorables. Llega hasta 80 el porcentaje de los mal nutridos. La mayor parte de los niños están enfermos de tracoma, caries dentarias, afecciones ganglionares peligrosas, o son débiles constitucionales por falta de alimentos.

Dice el doctor Castiglione en su informe:

«Nuestros médicos han revisado cerca de 4.000 niños; de esa cifra no había ni el 10 % que hubiera conocido antes sus auxilios. Llegaron, pues, a la escuela, como sobrevivientes, y los que llegaron no estaban sanos. Alguna afección fué el tributo pagado a ese desamparo.

«Es, pues, este un problema de carácter social y político grave. La asistencia médica escolar es nula, tanto en el orden nacional como provincial; carecemos de cuerpos médicos escolares y los pocos profesionales que prestan servicio en el Consejo General de Educación, no pueden visitar las escuelas de la ciudad y de la campaña. Atienden sólo a los que van al consultorio de la repartición. En cuanto a la Inspección Nacional de Escuelas, carece en absoluto de todo y los que accidentalmente prestan servicio como empleados de la Nación se concretan a expedir certificados sobre el estado de salud de los maestros para justificar sus inasistencias.

«En nuestras diversas giras, hemos comprobado casos desoladores: en Villa Atamisqui, por ejemplo, jamás fueron médicos hasta que el 18 de noviembre último, tres de los nuestros llegaron; revisaron 180 niños, de los cuales 99 estaban afectados de algún mal y el resto eran débiles constitucionales. Del total sólo el 2 % conoció, antes, médico. Nuestros facultativos atendieron también a cerca de 100 vecinos. En esa forma no hay derecho a fustigar el curanderismo, pues la gente, entre morir sin asistencia y ser mal asistido, prefiere esto último, que es siempre un mal menor. Por eso se difunde en la campaña el curanderismo familiar, seudo científico y el profesional. El caso de Villa Atamisqui puede generalizarse; en Villa Maifilín (Avellaneda), encontramos algo más deplorable.

«Hay zonas cercanas a nuestra ciudad donde también, los niños, a pesar de vivir cerca de los hospitales o dispensarios, se hallan en parecidas condiciones; en algunas del departamento La Banda nos encontramos con un síntoma significativo: el tracoma llega hasta el 30 %.

Nuestras giras han tenido no sólo la virtud de llegar a prestar un auxilio médico y proporcionar remedios, sino también de encarar con eficacia y sin ruido la lucha contra el curanderismo. Los maestros colaboran al prestarse para aplicar ellos mismos los remedios y hay casos de vecinos que han recurrido a las escuelas para hacerse curar. En esta forma, la cooperación vecinal se estrecha con la escuela, se inspiran mejores sentimientos de armonía social y se consolidan las cooperadoras. El procedimiento aplicado en la lucha contra el tracoma será generalizado para la prevención contra las enfermedades que atacan las vías respiratorias, lo que iniciamos con éxito en la Escuela Nacional, número 354, de La Falda, departamento La Banda.

«Así como tenemos veterinario y agrónomo regionales, podríamos muy bien contar con médicos escolares regionales, o bien proyectar una organización sanitaria con el concurso de médicos empleados en otras reparticiones, pues lo anotado es tan grave como lo de la alimentación insuficiente».

Una experiencia realizada por los Amigos de la Educación demuestra toda la necesidad imperiosa de alimentar a los niños en la escuela.

En cada escuela, al iniciarse la implantación de un régimen alimenticio, se han levantado planillas en que se hacen constar los siguientes datos: edad, sexo, peso, altura, días que asistió a la escuela y una casilla para observaciones. Al final de las clases se tomó nuevamente el peso y la altura del niño. Los informes y las planillas remitidas por las directoras de escuelas son por demás elocuentes. Las directoras coinciden en que la asistencia media ha superado la de años anteriores; aumentaron de peso y en algunas escuelas de manera increíble; la alegría de los niños fué un motivo permanente. La inscripeión escolar también mejoró y hubo menos enfermedades.

La morbilidad infantil, causa de tantas inasistencias en invierno, fué menor.

En la Escuela Provincial, Gobernador Ibarra, de Tala Pozo, cerca de la plaza Belgrano, solía cambiarse de turno en invierno; el año pasado, con la copa de leche, ninguno de los chicos quiso el cambio. No había temor al frío, contando con la copa de leche.

En esa escuela y la elemental, Belgrano, frente a la plaza del mismo nombre, los Amigos de la Educación proporcionaron desde el día 25 de mayo hasta terminar las clases, a unos 240 niños, cien gramos de pan y un cuarto litro de leche diario.

Cada niño costó, mensualmente, cerca de \$ 1,20 en los 24 ó 25 días de clases del mes.

La adopción del régimen alimenticio se hace según los recursos de cada cooperadora, que son muy pobres, según las posibilidades económicas del medio y hasta con lo que pueda contarse en cada zona.

En las dos escuelas provinciales nombradas, la asociación costó íntegramente el servicio de la copa de leche; sus respectivas cooperadoras prometieron entregarle sus recaudaciones mensuales, alcanzando la de Tala Pozo a \$ 20 mensuales, y la de Belgrano a \$ 50; pero sólo en dos o tres meses. Si hubiera más cooperación de maestros y vecinos, los resultados serían excelentes.

Como pueden ver los señores senadores en las planillas cuya publicación solicito, el aumento de peso de los niños, después de la experiencia a que me he referido, es de 3 a 5 kilogramos, en menos de 6 meses. (1)

Si en realidad el ritmo del crecimiento y desarrollo en los niños se manifiesta con cifras que llegan a un kilogramo mensual, esto corresponde únicamente a la época del lactante y dentro de esta época sólo a los primeros meses de la vida.

Después entre los 13 y 15 años, época prepuberal, el ritmo se acelera nuevamente, pero no llega sino alrededor de 4 a 5 kilogramos en todo un año.

En las edades comunes de la época escolar, es decir, entre los 6 y 14 años, el ritmo del aumento de peso es más o menos de 2 kilogramos anuales.

De manera que si en la edad escolar un niño, y más aun si muchos niños, en los cuales se sospeche hipoalimentación, se somete a una dietética completa, y en el plazo de 2 a 4 meses aumenta de 3 a 5 kilogramos de peso, se demuestra claramente que esos niños eran hipoalimentados, lo que traducido en lenguaje corriente, significa que tenían hambre.

Grave cuestión, ésta, señores senadores, a la que se vinculan otras que estudian con patriótico fervor, médicos eminentes.

He recibido del doctor Juan José Viton, cuya competencia es notoria, una carta que solicito se inserte en el Diario de Sesiones. (2)

Dice el profesor Viton que al lado del grave problema del hambre escolar, existe otro pavoroso, íntimamente ligado a él, como que es muchas veces su consecuencia fatal. Se trata de

(1) Véase pág. 151.

(2) Véase pág. 150.

la tuberculosis, pero de la inicial, la que disimula sus comienzos tras máscara engañosa y que hay que combatir evitando que una gran cantidad de predispuestos terminen después de una trayectoria más o menos larga, siempre tristísima en la enfermedad ya constituida, difícil de curar.

Una de esas fases que evidencia la germinación del mal se denuncia por la pérdida «inexplicable» del peso corporal.

Y agrega: He venido estudiando ese gran asunto de la tuberculosis, en sus fases y formas verdaderamente iniciales, desde hace más de 20 años, poniendo en ejecución, propósitos terapéuticos, de cuyos resultados quiero darle a usted como un haz de hechos elocuentes, un pequeño panorama, de lo que realizo con mis más sinceros entusiasmos y mis arraigadas convicciones.

He aquí este primer cuadro, el experimento se realiza en una pequeña colonia de niños que necesitan aire de campaña. Son unos 130; todos han sido examinados por médicos competentes y llevan la certificación de su buen

estado de salud, requisito indispensable para su ingreso.

Hay entre ellos 12 que no aumentan de peso y en los cuales mi examen clínico no descubre lo clásicamente exigido para la clasificación de bacilar. Sin embargo, los titulo candidatos a esta infección. En efecto, se trata de niños que pierden peso o permanecen estacionarios en un conjunto de niños sanos y que comen de la misma mesa, duermen y juegan en el mismo ambiente y tienen edades que oscilan de los 6 a los 12 años.

Todos sus compañeros han progresado y ellos se han quedado detenidos. *Sospechados así como víctimas de esa infección que los tara, y no obstante el resultado negativo de las investigaciones corrientes*, los someto a todos estos sospechosos a un mismo tratamiento de inyecciones y el resultado excelente que obtengo confirma ampliamente la presunción anotada, como sepuede ver en el cuadró que a continuación le transcribo.

La primera parte de la experiencia dura 5 semanas.

Número	1	F.	de	8 años que	pesa 24	kilos, aumenta	900 gramos
"	2	C.	"	9	"	31	"
"	3	M.	"	7	"	18,2	"
"	4	P.	"	8	"	20,5	"
"	5	B.	"	9	"	22	"
"	6	A.	"	7	"	23,5	"
"	7	M. Y.	"	9	"	25,5	"
"	8	C. N.	"	10	"	24	"
"	9	N.	"	10	"	29,7	"
"	10	G. R.	"	12	"	30,5	"
"	11	Gia.	"	11	"	29	"
"	12	F.	"	9	"	30	"

Y termina diciéndome: Creyendo que con estos datos pueda usted agrandar las perspectivas y beneficios de los planes que informan su proyecto, me suscribo de usted muy atentamente, aplaudiendo con toda sinceridad el bello gesto con que usted traza la trayectoria feliz y salvadora de la gran falange de niños amenazados hoy por el hambre o la enfermedad, en nuestra querida patria.

Como ven los señores senadores, hay un encañamiento de problemas, cuya solución inicial vengo a proponer a este alto cuerpo.

Quiero dejar constancia de que el peso, la talla y la capacidad pulmonar o torácica, llamada por algunos capacidad vital; precisamente, por su valor sintomático como lo recuerda el argentino Hugo Calzeti en su interesante *Pedagogía general*, son los factores con los

que Bonhardt ha elaborado su fórmula que indica el estado de nutrición del niño.

El presidente de la República, en su viaje a Tucumán pudo observar que los niños que fueron a recibirle estaban afectados de tracoma y tanto le impresionó esto, que a su regreso habló de una campaña sanitaria para combatirlo.

Yo he visitado centenares de escuelas, en Santiago del Estero, Tucumán y Salta, y afirmo que muchos millares de niños padecen esa enfermedad. Afirmo, también, que la lucha contra el tracoma está, oficialmente, casi abandonada y que este hecho es de gravísimas consecuencias para el país.

El doctor José Virgilio Giménez, jefe de los dispensarios de tracoma y oftalmías infecciosas del Departamento Nacional de Higiene de Santiago del Estero, cuya capacidad es notoria,

pero cuya acción no puede circunscribirse sino a un radio muy pequeño por la escasez de recursos, habló largamente conmigo respecto a la lucha contra el tracoma y me hizo conocer sus informes, que contienen consideraciones epidemiológicas sobre esa enfermedad y su incidencia en la provincia de Corrientes y territorio nacional del Chaco.

El doctor Giménez ha observado la tendencia del tracoma a formar «focos» dentro mismo de las zonas contaminadas, «focos» que reúnen, generalmente, las condiciones óptimas para el contagio y difusión de la enfermedad, como son: la suciedad, el hacinamiento y la miseria.

En Santiago del Estero, por ejemplo, dice el funcionario, es un foco de tracoma el barrio Cáceres, a las puertas de la ciudad. En Tucumán, son los ingenios azucareros. En Corrientes es también un ingenio azucarero; en Resistencia, un barrio sucio y pobre, llamado Villa San Fernando.

Hago notar este hecho muy interesante y deplorable: son los focos de infección en las provincias pobres los centros ricos de la industria, industria que contribuye al florecimiento económico y que parece no contribuir, en la misma medida, al renacimiento y engrandecimiento de la cultura argentina. Acaso sobre esto podrá darnos informes el señor senador por Tucumán.

Sr. López Peña. — Los daré, señor senador, después de su interesante discurso.

Sr. Palacios — En Santiago del Estero, ha sido un médico, sin carácter oficial, quien ha combatido el tracoma denodadamente: el doctor Antenor Alvarez, ex gobernador de la provincia, publicista eminente y miembro de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires.

Si a este hombre extraordinario, que a los setenta años vive consagrado al bien público, con un desinterés admirable, se le hubieran dado los recursos necesarios, habría desaparecido el tracoma de Santiago del Estero.

Aráoz Alfaro, cuyo nombre habrá que citar siempre que nos ocupemos del estado sanitario del país, siendo presidente del Departamento Nacional de Higiene en 1923, nombró una comisión de oftalmólogos compuesta por los doctores Enrique B. Demaría, Antonio Barbieri, Otto Wernicke, Adolfo Nocetti y Publio B. Ferro, para estudiar el tracoma. Creó, asimismo, la sección Profilaxis del Tracoma.

Pero esta epidemia está difundida intensamente en los centros rurales del Norte argentino, donde las poblaciones están muy diseminadas,

donde no hay cultura, donde el estado higiénico es deplorable.

En 1927 el ilustre profesor Ernesto Fusch, visitó Santiago del Estero, comisionado por el Departamento Nacional de Higiene, para estudiar la conjuntivitis granulosa. Se había puesto en duda la existencia del tracoma.

Fusch la comprobó en sus formas más graves, en la Escuela del Centenario, la mejor de Santiago del Estero, que se halla en el centro de la ciudad y donde apareció un 17 % de tracomatosis en los grados superiores quinto y sexto, que da siempre un porcentaje menor que el de los grados inferiores.

En las escuelitas perdidas en la selva, el porcentaje llega hasta el 65 % según informes oficiales.

De acuerdo con las observaciones del profesor Fusch, el doctor Antenor Alvarez organizó la lucha contra el tracoma en las escuelas de Santiago del Estero, con resultados apreciables, dada la exigüidad de recursos con que contó.

El doctor Alvarez pidió la cooperación de las maestras en la asistencia social de los niños, en presencia de la terrible enfermedad de la conjuntivitis granulosa, que se desarrollaba extraordinariamente.

Si la salud se quebranta por la acción de una epidemia, dijo el sabio santiagueño, debe haber un pensamiento de solidaridad para combatir el flagelo, máxime cuando es tan terrible como éste que puede llevarnos a la ceguera, con todo el cortejo de sus miserias. Un pueblo de ciegos es un pueblo de mendigos, pobres y miserables.

Y por su cuenta formuló un plan de intervención del magisterio, instruido previamente, para combatir el tracoma en la escuela misma, plan que se cumple escasamente debido a la falta de recursos, como he podido comprobarlo en el interior de la provincia.

Se impone la intervención del Consejo Nacional de Educación, como yo lo propongo en este proyecto, para salvar a los niños, que según las tristes palabras del doctor Alvarez, por las condiciones precarias de sus familias, viven en la miseria, llenos de privaciones, semidesnudos, haraposos, descalzos, sucios e insuficientemente alimentados, muchos de los cuales recorren a pie largas distancias para concurrir a la escuela más próxima, a donde llegan ya extenuados, con su capacidad perceptiva reducida, incapaces de aprender lo que la ley de educación exige. Es para esos niños,

dice el santiagueño ilustre — tan argentinos como los de la Capital Federal —, que solicitamos el concurso sanitario del Consejo Nacional de Educación, designando médicos escolares en toda la provincia y la dotación a cada una de sus escuelas, de un botiquín oftálmico, provisto de medicamentos y útiles necesarios para curaciones oculares.

Eseuchemos, señores senadores, la noble palabra del doctor Alvarez y votemos los fondos para salvar a los niños.

Busqué en Santiago del Estero, datos sobre la talla y el peso de los escolares.

Me acompañó en la búsqueda el doctor Mariano Paz y el profesor Domingo Maidana, que goza de gran predicamento en la provincia, por su inteligencia y probidad.

Tengo aquí sobre el pupitre los datos relativos a la zona comprendida por los departamentos de Atamisqui, Salavina y Quebracho, datos que demuestran que los niños santiagueños están en condiciones de inferioridad con respecto a los niños del litoral argentino.

He comparado, además, la talla y el peso de los niños santiagueños con los de La Plata, obtenidos en diversas épocas por el Consejo Médico Escolar, por los doctores Garrahan y Bettinotti, y más tarde por el profesor Romero Brest y el profesor Víctor Mercante, y la inferioridad física del niño santiagueño es evidente.

Esa injusta inferioridad de nuestros pequeños compatriotas, los niños pobres de Santiago, se exterioriza en los ojos tristes y en la atonía de los escolares.

La tristeza de los niños me preocupó hondamente desde el día que llegué a esa provincia plétórica de leyenda y de misterio.

Un día hablaba yo de esa tristeza en rueda de amigos, atribuyéndola a la desnutrición infantil. El doctor Alcorta, ex diputado nacional, dudando de mi aseeración, dijo que había que atribuirle a la raza. «Todos los niños de Santiago del Estero son así», afirmó categóricamente.

No, le contesté, los niños bien alimentados ni son tristes ni están quietos. Y para demostrárselo pedí al gobernador y a su señora que invitara a su casa a los niños hijos de los ministros y funcionarios. Así lo hizo gentilmente.

Recuerdo que el día señalado para la recepción de los pequeñuelos, a la hora indicada, al llegar a la esquina de la casa ya sentíamos la algarabía que producían cincuenta niños santiagueños.

Entré en la sala. Allí estaban los niños sanos, bien nutridos, y por eso, con los ojos llenos de luz, de buen color, con carnes firmes, moviéndose todos infatigablemente y haciendo un ruido ensordecedor.

La comprobación estaba hecha. Aquí están las fotografías. Compáren los señores senadores: de un lado, los encantadores pequeñuelos privilegiados; del otro, la triste y dolorida carne del pobre. Pido se inserten también estas fotografías en el Diario de Sesiones. (1).

Esos niños tristes, de poco peso y de poca talla, van a ser pronto los jóvenes que rechazará el ejército y que no merecerán el honor de servir a la patria, en la conscripción militar.

No es ésta una afirmación sin fundamento.

Aquí está la prueba que me ha sido entregada por el teniente coronel Rodríguez Jurado, jefe del distrito militar número 61.

Consta en este documento de 13 de enero de 1937, que el 45 % de los jóvenes de veinte años, presentados para hacer el servicio militar, fueron rechazados por debilidad constitucional, falta de peso, de talla o de capacidad torácica. Ya veremos cómo en algunas otras provincias el porcentaje de los inútiles, total o parcialmente, alcanza al 64 por ciento.

Aquí tengo a disposición de los señores senadores las planillas que contienen la lista nominal de los conscriptos de la clase de 1916, con el resultado del reconocimiento médico de incorporación, efectuado.

Esas planillas son un grito de alarma, un grito lastimero, señores senadores.

Por eso experimenté una verdadera satisfacción cuando en el regimiento de que es jefe el teniente coronel Augusto Pereyra, y donde se ha establecido un comedor para los niños de la escuela José Ingenieros, asistí al almuerzo que se sirve todos los días. Los pequeños entran por derecho propio al regimiento y son tratados afectuosamente por los jefes y oficiales. Esa noble vinculación del ejército con los hijos del pueblo, hizo nacer en mí una gran esperanza.

Entrego para que se inserten en el Diario de Sesiones, las planillas que solicité del Ministerio de Guerra, y que el general Pertiné, con una gentileza que agradezco, se ha apresurado a remitirme (2).

(1) Véase pág. 147.

(2) Véase págs. 148 y 149.

Esas planillas contienen datos estadísticos de una importancia extraordinaria. Ponen de relieve una lacra terrible; para curarla hemos de aunar todos los esfuerzos, fortaleciendo la voluntad. Como verán los señores senadores, en ellas aparece, por provincias y territorios, el número de los ciudadanos que en el reconocimiento médico resultaron, desde 1906 a 1915, inútiles total o parcialmente.

La degeneración aumenta de año en año. Así, Santiago del Estero, que en 1906 tenía un 29,09 % de inútiles, en 1915 aparece en los datos oficiales con un 45,62 %, porcentaje que se mantiene en la clase del 16 como ya hemos visto.

Pero no es sólo Santiago del Estero, ni es Santiago del Estero la provincia que presenta el cuadro más desolador. Admito que una de las causas que determina este aumento desconcertante, sea la mayor rigurosidad del reconocimiento médico en estos últimos años, pero será necesario admitir también que ha influido poderosamente en la elevación del porcentaje de exceptuados por inútiles, total o parcialmente, la situación angustiosa de los argentinos pobres en algunas provincias.

Corrientes, que en 1906 aparece con un 41,70 %, en 1915 tiene 57,04 de inútiles para el servicio militar completo.

Y la proporción sigue así:

Entre Ríos, en 1906, 24,42 %; en 1915, 46,50 %. Repito aquí haciendo un paréntesis, por tratarse de la provincia de Entre Ríos, cuyas condiciones higiénicas y sanitarias son superiores a las de las provincias del Norte, que este aumento insospechado, en parte se debe a la rigurosidad actual del reconocimiento; así lo cree también el señor senador Laurencena, pero, sin duda, hay otras causas que será necesario investigar. Por lo pronto, el señor senador José S. Míguez, de la Legislatura de Entre Ríos, me escribe, con fecha 3 de junio, esta carta que deja constancia del grave problema en aquella provincia. «Reciba usted —me dice el senador Míguez— mis más sinceros plácemes, pues creo que su gran iniciativa solucionaría el pavoroso problema de la niñez indigente en las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación. Usted sabe que también me he sentido inspirado por idénticos anhelos en esta mi Entre Ríos, donde he comprobado que el problema reclama, por lo grave, preferente atención de los poderes públicos».

Y continúo dando los porcentajes de exceptuados correspondientes a otras provincias:

Santa Fe	en 1906, 47,32 %; en 1915, 52,27 %.
Córdoba	„ „ 27,27 „ „ „ 50,79 „
La Rioja	„ „ 39,16 „ „ „ 39,92 „
San Juan	„ „ 37,67 „ „ „ 43,23 „
San Luis	„ „ 30,73 „ „ „ 37,00 „
Mendoza	„ „ 35,40 „ „ „ 47,75 „
Catamarca	„ „ 28,27 „ „ „ 37,48 „
Tucumán	„ „ 31,39 „ „ „ 56,40 „
Salta	„ „ 38,35 „ „ „ 56,14 „
Jujuy	„ „ 40,76 „ „ „ 52,28 „
Misiones	„ „ 47,79 „ „ „ 69,31 „
Formosa	„ „ 43,10 „ „ „ 61,63 „
Neuquén	„ „ 26,02 „ „ „ 38,80 „
La Pampa	„ „ 25,46 „ „ „ 50,00 „
Río Negro	„ „ 30,64 „ „ „ 35,98 „

Para confeccionar estas planillas que firman el coronel Arturo Rawson, director general del personal, y el teniente coronel Alfredo Argüero Fraguero, se solicitó la cooperación del señor Néstor R. Calderón, oficial de división de la Dirección General del Personal.

La mayor parte de los que son considerados parcialmente inaptos y que se destinan a servicios auxiliares, lo son por debilidad constitucional. Este número considerable puede disminuirse, sin duda, y para ello será menester que el Estado tome las medidas necesarias.

Estoy lejos de desesperar de nuestra raza.

Creo que aquí, en la Argentina, realizaremos una obra maravillosa si cuidamos el valor humano; hemos de cuidarlo para cumplir nuestro destino.

Es cierto que en Inglaterra, en 1917, los médicos militares rechazaron un elevado porcentaje de voluntarios, por inútiles, lo que determinó inmediatamente que el asunto se considerara en la Cámara de los Comunes, pero no olvidemos que en Inglaterra no hay servicio militar obligatorio, y que ese porcentaje de inútiles se reclutaba entre la masa desocupada, indigente, que no encontraba trabajo, salvo, es claro, los casos excepcionales de vocación, mientras que entre nosotros se llama a las filas a todos los jóvenes de 20 años, sin distinción de clase.

Todo esto está demostrando de una manera muy evidente que el problema es grave. Espero que el Senado, por unanimidad, apruebe mi proyecto; tengo también la certeza de que será

Junio 17 de 1937

CAMARA DE SENADORES

5ª Reunión. Cont. de la 3ª Sesión ord.

con premura sancionado por la Cámara de Diputados.

Sr. González Iramain. — Propongo para descanso del señor senador, un cuarto intermedio.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Rothe). — Invito a la Cámara a pasar a cuarto intermedio.

—Era la hora 18 y 30.

RAMÓN COLUMBA,
Director de Taquígrafos.

9

APENDICE

INSERCIONES SOLICITADAS POR EL SENADOR DOCTOR PALACIOS

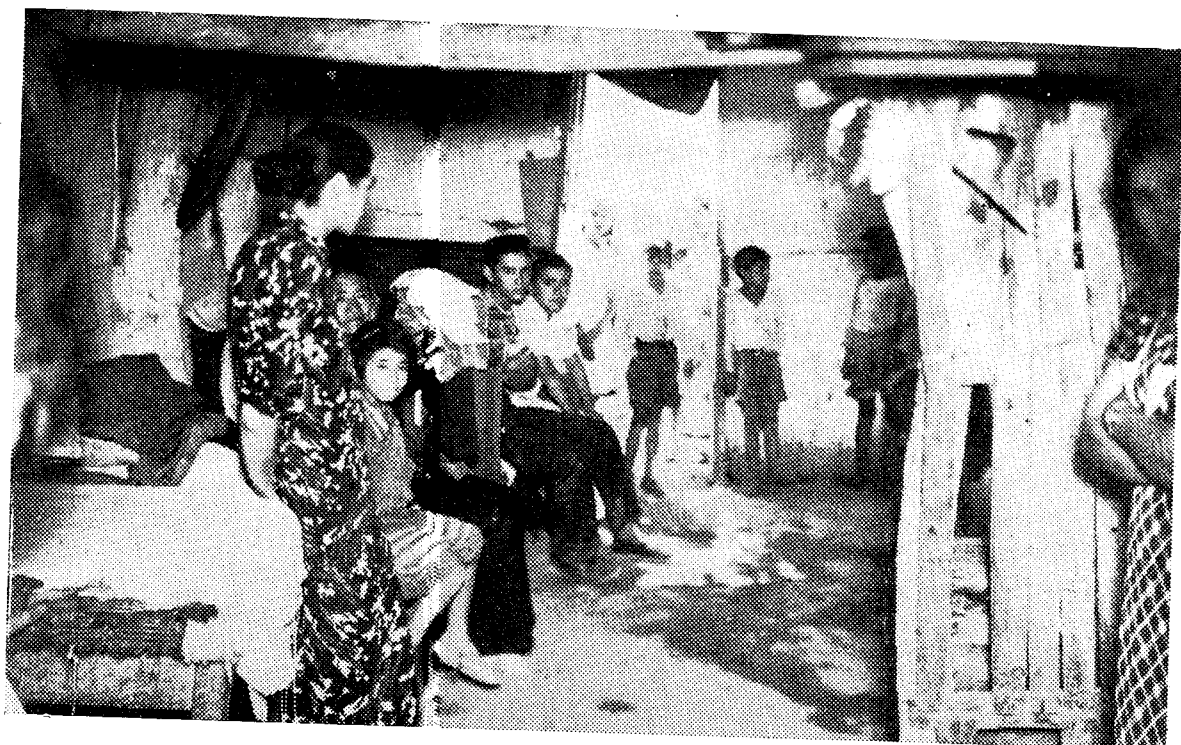
Albregues en los que se amontonan decenas de niños en la más completa miseria (Fotografados números 1, 2 y 3)



Número 1

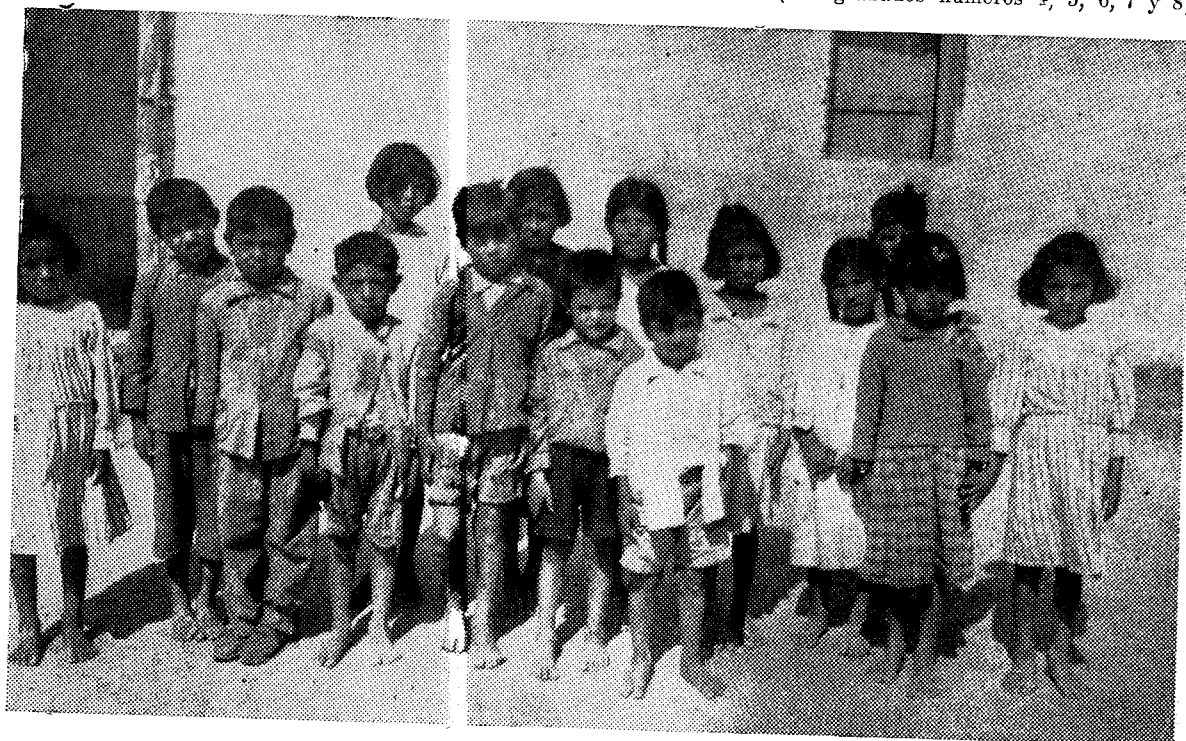


Número 2

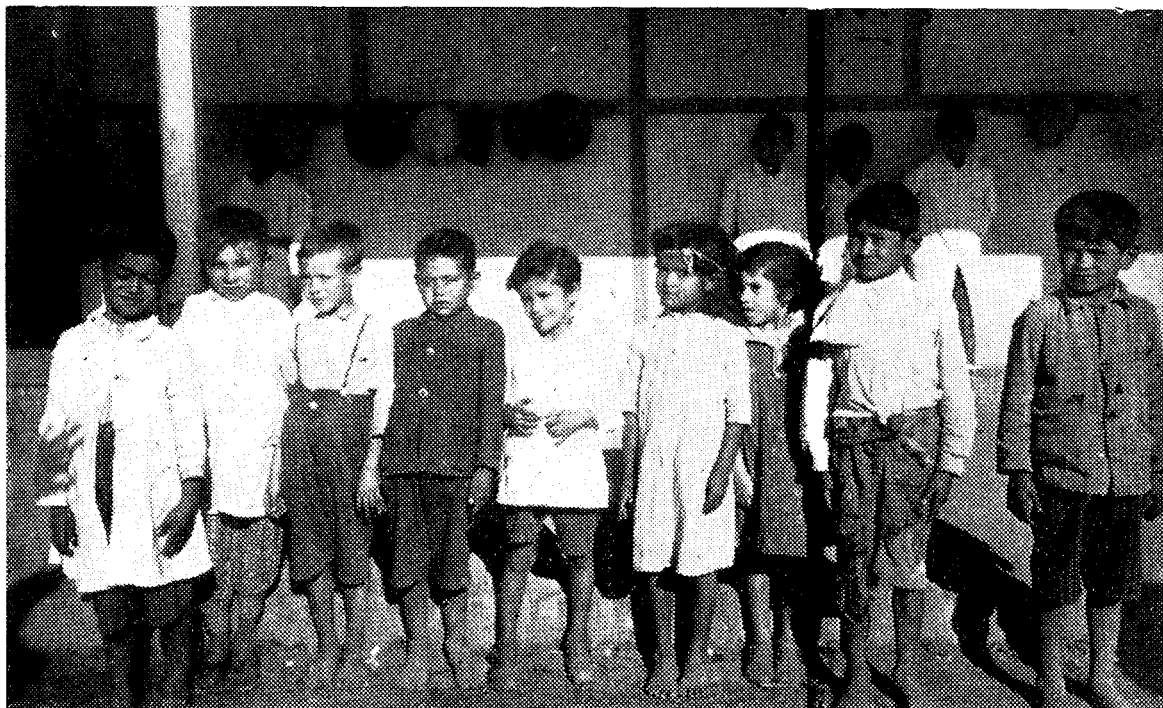


Número 3

Niños descalzos y andrajosos en las escuelas de Santiago del Estero (Fotografados números 4, 5, 6, 7 y 8)



Número 4



Número 5



Número 6



Número 7

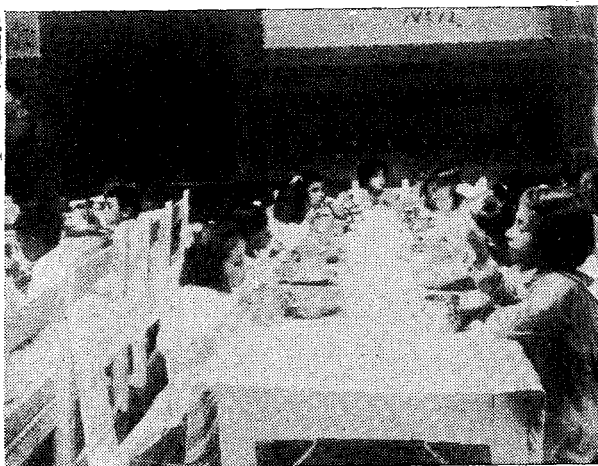


Número 8

En el Regimiento número 18. — Santiago del Estero
(Fotografados números 9 y 10)



Número 9



Número 10



Reunión de niños de distintos medios económicos, en casa del gobernador, el domingo 28 de marzo de 1937. — Santiago del Estero



Grupo de niños pobres y desnutridos en una escuela de Santiago del Estero

MINISTERIO DE GUERRA

Dirección General del Personal

IV División (Mov.)
Sección «M»Planilla demostrativa de los ciudadanos reconocidos pertenecientes a las clases 1906 a 1915, con
especificación de los que resultaron

ineptos y aptos para servicios auxiliares, del porciento por clases, provincias y gobernaciones

Planilla N° 1.

Provincias y gobernaciones	CLASES																	
	1906			1907			1908			1909			1910			1911		
	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%
Cap. Federal .	7.949	3.389	42,63	7.579	3.354	44,25	9.173	4.835	52,70	9.577	4.934	51,51	9.979	4.892	49,02	8.806	4.073	46,25
Buenos Aires .	9.826	3.932	40,01	12.137	4.015	33,08	10.179	3.729	36,63	10.396	4.090	39,34	11.892	4.781	40,20	11.835	5.208	44,00
Corrientes . .	2.316	966	41,70	1.894	834	44,03	1.947	757	38,88	1.816	656	36,12	1.924	904	46,98	2.079	834	39,73
Entre Ríos . .	2.293	560	24,42	2.387	579	24,25	2.276	818	35,94	2.198	785	35,71	2.308	685	29,67	2.358	810	34,35
Santa Fe . . .	5.078	2.403	47,32	4.712	1.942	41,13	4.753	1.953	41,08	4.974	2.328	46,80	5.181	2.054	39,64	5.235	2.262	43,20
Córdoba . . .	4.877	1.330	27,27	5.634	1.913	33,95	5.785	2.099	36,28	5.705	2.221	38,93	6.010	2.465	41,01	6.831	3.374	49,39
La Rioja . . .	480	188	39,16	427	130	30,44	511	166	32,48	536	200	37,31	473	182	38,47	555	220	39,63
San Juan . . .	860	324	37,67	872	299	34,28	821	292	35,56	884	368	41,62	857	300	35,00	941	357	37,93
San Luis . . .	758	233	30,73	727	209	28,74	809	280	34,61	817	255	31,21	810	249	30,74	836	374	44,73
Mendoza . . .	1.542	546	35,40	1.646	493	29,95	1.574	518	32,90	1.768	519	29,35	1.735	607	34,98	1.963	664	33,82
Catamarca . .	665	188	28,27	549	159	28,96	563	193	34,28	676	269	39,79	680	272	40,00	787	336	42,69
S. del Estero .	2.069	602	29,09	1.929	538	31,11	1.752	496	28,31	1.975	777	39,34	2.133	830	38,91	2.347	873	37,19
Tucumán . . .	2.185	686	31,39	2.349	943	40,14	2.282	703	30,80	2.177	880	40,42	2.496	1.194	47,83	2.951	1.344	45,54
Salta	850	326	38,35	977	443	45,34	1.083	479	44,22	1.015	341	33,59	1.078	508	47,12	1.275	486	38,11
Jujuy	368	150	40,76	412	139	33,73	451	167	37,02	397	134	33,75	444	152	36,71	462	201	43,50
Chaco	432	218	50,46	638	233	36,52	645	215	33,33	605	175	28,92	524	175	33,39	577	248	42,98
Misiones . . .	408	195	47,79	378	144	38,09	392	162	41,32	307	128	41,69	346	155	44,79	378	150	39,68
Formosa . . .	58	25	43,10	127	47	37,00	134	66	49,25	105	24	22,85	83	30	36,14	108	40	37,03
Neuquén . . .	146	38	26,02	186	72	38,70	198	67	33,83	185	61	32,97	174	60	34,48	218	101	46,33
Pampa	479	122	25,46	570	185	31,35	635	267	42,04	669	260	38,86	676	237	35,05	597	209	35,00
Río Negro . .	124	38	30,64	196	66	33,67	189	60	31,74	155	49	31,61	170	59	34,70	211	92	43,60
Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego . .	189	54	28,57	278	148	53,23	239	120	50,20	292	153	52,39	247	104	42,10	242	92	38,01
Resumen por clases	43.952	16.513	37,57	46.613	16.885	36,22	46.391	18.442	39,75	47.229	19.607	41,51	50.190	20.895	41,63	51.592	22.348	43,31

Provincias y gobiernaciones	CLASES												Resumen por provincias y gobernaciones		
	1912			1913			1914			1915			Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%
	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%	Reconocidos	Ineptos y aptos serv. auxiliares	%			
Cap. Federal .	9.319	4.656	50,01	8.093	3.952	48,83	9.032	4.034	44,66	7.725	2.721	35,22	87.223	40.840	46,82
Buenos Aires .	10.640	4.468	41,99	9.902	3.419	34,52	11.530	3.714	32,21	12.378	4.567	36,89	110.715	41.923	37,86
Corrientes . .	2.021	1.060	52,44	2.159	1.263	58,49	2.349	1.280	54,49	2.314	1.320	57,04	20.819	9.874	47,42
Entre Ríos . .	2.115	837	39,57	2.869	1.394	48,58	2.774	1.011	36,44	2.673	1.243	46,50	24.251	8.722	35,96
Santa Fe. . .	4.850	2.308	47,58	5.233	2.295	43,85	5.308	2.362	44,49	5.685	2.972	52,27	51.018	22.879	44,84
Córdoba . . .	6.830	3.605	52,78	5.291	2.023	38,23	5.958	2.263	37,98	6.851	3.480	50,79	59.772	24.773	41,44
La Rioja. . .	458	197	43,01	397	131	32,99	469	140	29,85	536	214	39,92	4.842	1.768	36,51
San Juan. . .	984	473	48,06	775	250	32,25	906	335	36,97	1.057	457	43,23	8.957	3.455	38,57
San Luis. . .	839	407	48,51	684	280	40,93	832	315	37,86	835	309	37,00	7.947	2.911	36,63
Mendoza . . .	2.172	986	45,39	1.716	613	35,72	1.964	692	35,23	2.247	1.073	47,75	18.327	6.711	36,61
Catamarca . .	705	326	46,24	607	238	39,20	678	249	36,72	803	301	37,48	6.713	2.531	37,70
S. del Estero. .	2.188	936	42,77	2.419	1.225	50,64	2.664	1.270	47,67	2.582	1.178	45,62	22.058	8.725	39,55
Tucumán. . .	2.719	1.360	50,01	2.521	1.141	45,25	2.885	448	50,19	3.558	2.007	56,40	26.123	11.706	44,81
Salta	1.103	513	46,50	983	478	48,62	1.246	595	47,75	1.537	863	56,14	11.147	5.032	45,14
Jujuy	377	132	35,01	383	193	50,39	441	161	36,50	482	252	52,28	4.187	1.681	40,14
Chaco	711	383	53,86	730	281	38,49	707	248	35,07	658	269	40,88	6.227	2.445	39,26
Misiones . . .	404	221	54,70	431	255	59,16	526	316	60,07	717	497	69,31	4.287	2.223	51,85
Formosa . . .	152	75	49,66	149	62	41,61	175	95	54,28	232	143	61,63	1.323	607	45,88
Neuquén . . .	208	96	46,15	215	102	47,44	234	93	39,61	305	147	48,19	2.082	787	37,80
La Pampa . .	593	274	46,20	499	148	29,65	626	104	16,61	864	432	50,00	6.208	2.238	36,05
Río Negro . .	189	86	45,50	193	95	49,22	216	51	23,61	239	86	35,98	1.882	682	36,23
Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego . .	216	74	34,25	194	70	36,08	262	74	28,24	274	84	30,65	2.433	973	39,99
Resumen por clases . . .	49.784	23.473	47,14	46.443	19.908	42,85	51.802	20.850	40,24	54.552	24.565	45,03	488.548	203.486	41,65

V. B.

Arturo Rawson,

Coronel.
Director General del Personal Acc.

Buenos Aires, 14 de mayo de 1937.

Alfredo Arguero Fraguero,

Teniente coronel.
Jefe Acc. de la IV División.
(Mov.).

Buenos Aires, junio 3 de 1937.

Señor senador doctor Alfredo L. Palacios.

Muy distinguido señor:

La presentación de su proyecto de ley de protección a los niños escolares es todo un movimiento que merecerá el auspicio de todos.

Al lado del grave problema del hambre escolar, que usted estudia y cuya resolución se propone, existe otro igualmente grave, diría yo, pavoroso, íntimamente ligado a él, como que es muchas veces su consecuencia fatal. Me refiero a la tuberculosis, pero no tan sólo a la tuberculosis que todo el mundo cree conocer y para la cual se espera que con hospitales y asilos solamente se la puede combatir, sino a otra tuberculosis, la inicial, la que disimula sus comienzos tras máscaras en general muy engañosas y que deberíamos todos conocer para denunciarla y tratarla con más eficacia y mejores resultados, realizando así el máximo de la medicina preventiva y profiláctica, evitando que una gran cantidad de predispuestos y candidatos terminen después de una trayectoria, más o menos larga y tortuosa, siempre trágica, en la enfermedad ya constituida, difícil de curar, costosa al Estado y a la sociedad y peligrosa para ésta.

Una de esas faces que evidencia la germinación del mal, se denuncia por la pérdida inexplicable del peso corporal.

Si se une a esta falange de niños que pierden peso por estar castigados ya por la infección bacilar, la más numerosa aun de los que inferiorizados físicamente por el hambre crónica se hacen fácil presa de la infección tuberculosa, se tiene una cifra realmente extraordinaria que necesita del auxilio médico, siempre ayudado en un porcentaje elevado por el aporte alimenticio necesario y conveniente. Otras causas también pueden explicar la caída del peso corporal de un niño normal y normalmente alimentado. Es función del médico descubrir las y tratarlas para impedir la aparición de otros trastornos más o menos graves.

Pero dejando este capítulo aparte, dado el número relativamente restringido de los que en ellos pueden englobarse, queda la enorme legión de los infectados por la tuberculosis, agravados por la insuficiencia alimenticia a la que usted alude con tanta razón y con tan elevados propósitos, que necesitan de los cuidados de la medicina, especialmente en sus fases iniciales.

Es con estas ideas que he venido estudiando ese gran asunto de la tuberculosis, en sus faces y formas verdaderamente iniciales desde hace más de 20 años, poniendo en ejecución propósitos terapéuticos de cuyos resultados quiero darle a usted, con un haz de hechos elocuentes, un pequeño panorama de lo que realizo con mis más sinceros entusiasmos y mis arraigadas convicciones.

He aquí este primer cuadro: el experimento se realiza en una pequeña colonia de niños que necesitan aire de campaña. Son unos 130, todos han sido examinados por médicos competentes y llevan la certificación de su buen estado de salud, requisito indispensable para su ingreso.

Hay entre ellos 12 que no aumentan de peso y en los cuales mi examen clínico no descubre de lo clásicamente exigido para la clasificación de bacilar. Sin embargo, los titulo candidatos a esta infección. En efecto, se trata de niños que pierden peso o permanecen estacionarios en un conjunto de niños sanos y que comen de la misma mesa, duermen y juegan en el mismo ambiente y tienen edades que oscilan de los 6 a 12 años.

Todos sus compañeros han progresado y ellos se han quedado detenidos.

Sospechamos así como víctimas de esa infección que los tara y no obstante el resultado negativo de las investigaciones corrientes, los someto a todos estos sospechosos a un mismo tratamiento de inyecciones y el resultado excelente que obtengo confirma ampliamente la presunción anotada, como se puede ver en el cuadrito que a continuación le transcribo:

La primera parte de la experiencia dura 5 semanas.

Número		F.	de	8 años que	pesa	24	kilos, aumenta	900	gramos
"	2	C.	"	9	"	"	31	"	2.100
"	3	M.	"	7	"	"	18,2	"	1.300
"	4	P.	"	8	"	"	20,5	"	500
"	5	B.	"	9	"	"	22	"	1.000
"	6	A.	"	7	"	"	23,5	"	500
"	7	M. Y.	"	9	"	"	25,5	"	2.000
"	8	C. N.	"	10	"	"	24	"	2.300
"	9	N.	"	10	"	"	29,7	"	1.900
"	10	G. R.	"	12	"	"	30,5	"	300
"	11	Gia.	"	11	"	"	29	"	900
"	12	F.	"	9	"	"	30	"	1.500

Creiendo que con estos datos puede usted agrandar las perspectivas y beneficios de los planes que informan su proyecto, me suscribo de usted muy atentamente aplaudiendo con toda sinceridad el bello gesto con que usted traza la trayectoria feliz y salvadora de la gran falange de niños amenazados hoy por el hambre o la enfermedad en nuestra querida patria.

Juan José Viton.

Santiago del Estero, enero de 1937.

*Señor presidente de la Sociedad L. A. de la Educación,
doctor José F. L. Castiglioni.*

Tengo el agrado de remitirle las planillas con los datos comparativos sobre los resultados obtenidos durante el año escolar con la implantación del régimen alimenticio.

Desde el 1º de abril hasta el 15 de noviembre del año 1936 funcionó el comedor escolar, se sirvió a los niños comida variada y abundante.

Con satisfacción hemos notado mejor asistencia, una salud inmejorable y el aprovechamiento ha superado al de años anteriores.

Lo que quiere decir que es una necesidad imprescindible la implantación de estos regímenes en las escuelas en donde concurren niños, en algunos casos en estado lastimoso.

Repito nuevamente, se ha notado en el alumnado buena salud, alegría y adelanto en la enseñanza.

Con este motivo me es grato saludarlo muy atentamente.

Anunciación T. de Paz y Paz.

Escuela J. M. Maldonado. — Sauce Bajada (Robles)

Primera revisión: Junio. — Segunda revisión Noviembre

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asis- tencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Domingo L. Díaz	12	V.	—	30 k.	1,32	32 k.	1,32	40	Sauce Bajada
Hugo Avila	8	"	—	22 ½ "	1,24	26 ½ "	1,26	160	" "
Julio Cirilo Luna.	9	"	—	25 "	1,32	29 "	1,34	160	" "
Eleuterio Gómez.	13	"	—	33 "	1,52	38 "	1,53	162	" "
Aristóbulo Tevez	13	"	—	33 "	1,45	36 ½ "	1,47	159	" "
Juan M. Gómez	10	"	—	28 "	1,35	30 ½ "	1,35	49	" "
Diego Díaz	9	"	—	29 "	1,28	34 ½ "	1,30	146	" "
Rafael Luna	13	"	—	34 ½ "	1,47	39 "	1,50	162	" "
Luis A. Avila.	8	"	—	21 "	1,36	24 ½ "	1,37	102	" "
Carlos Alberto Torres	7	"	—	20 ½ "	1,15	24 "	1,15	100	" "
Simón Acuña	13	"	—	36 "	1,42	40 ½ "	1,44	162	" "
Pedro Olivera	13	"	—	35 "	1,30	38 "	1,32	100	" "
Roger Tevez	10	"	—	30 ½ "	1,31	34 "	1,32	122	" "
Luis A. Torres	9	"	—	22 "	1,20	26 ½ "	1,22	135	" "
Teresa Gómez	9	—	M.	29 "	1,23	33 "	1,24	100	" "
Sara Chavez	10	—	"	32 "	1,30	34 "	1,32	91	" "
Haydée Luna	12	—	"	35 "	1,45	36 "	1,46	64	" "
Catalina Santillán	12	—	"	36 "	1,35	40 "	1,38	168	" "
Raquel Díaz	12	—	"	30 "	1,34	31 "	1,34	92	" "
Marina Torres	12	—	"	33 "	1,40	35 ½ "	1,41	156	" "
Dora E. Coronel	11	—	"	30 "	1,20	32 ½ "	1,20	59	" "
Leticia Garnica	7	—	"	15 "	1,11	18 "	1,11	92	" "
María Luisa Torres.	7	—	"	14 "	1,10	15 "	1,11	44	" "
María Dolores Torres	7	—	"	16 "	1,12	18 "	1,12	149	" "
Máxima Avila	7	—	"	14 "	1,09	15 "	1,11	57	" "
Pastora Torres	7	—	"	12 "	1,04	15 "	1,06	91	" "
Argentina P. Avila.	7	—	"	11 "	1,06	14 "	1,08	96	" "
Albida Olivera.	7	—	"	12 "	1,02	15 "	1,03	100	" "
Dante R. Santillán	7	V.	—	19 "	1,09	26 "	1,11	168	" "
Juan D. Santillán	7	"	—	21 "	1,11	26 "	1,14	168	" "
Osman E. Romano	7	"	—	18 "	1,07	23 "	1,10	168	" "
Roberto Cuello	7	"	—	21 "	1,09	23 "	1,10	100	" "
Francisco Santillán.	7	"	—	22 "	1,12	25 "	1,14	136	" "
Víctor M. Luna	7	"	—	22 "	1,13	24 "	1,13	100	" "
José Benito Presti	9	"	—	25 "	1,18	26 "	1,19	92	" "
Antonio Quinteros	8	"	—	23 "	1,19	28 "	1,22	168	" "

Junio 17 de 1937

CAMARA DE SENADORES

5ª Reunión. Cont. de la 3ª Sesión ord.

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asis- tencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Rey Correa	7	V.	—	27 k.	1,17	29 k.	1,18	100	Sauce Bajada
Andrés Santillán	8	"	—	23 "	1,19	24 ½ "	1,20	100	" "
Luis Marcelino Avila.	9	"	—	28 "	1,22	33 "	1,22	160	" "
Sebastián Santillán.	9	"	—	26 "	1,18	31 ½ "	1,23	168	" "
Lorenzo Vásquez	9	"	—	28 "	1,33	32 "	1,35	160	" "
Leoncio Quinteros	9	"	—	28 "	1,25	33 ½ "	1,28	168	" "
Aurelia Chavez.	12	M.	—	35 "	1,40	38 "	1,41	153	" "
Catalina Santillán	11	—	"	33 "	1,30	35 "	1,30	129	" "
Lindauro Navarro	10	—	"	27 "	1,25	32 "	1,26	160	" "
Rosaura Herrera	8	—	"	24 ½ "	1,05	28 ½ "	1,06	155	" "
Aleira Herrera	10	—	"	27 "	1,15	31 "	1,15	164	" "
Francisca Ailán	12	—	"	39 "	1,40	44 "	1,42	149	" "
María Lidia Luna	10	—	"	27 "	1,32	32 ½ "	1,32	156	" "
Nilda Avila	10	—	"	27 "	1,30	31 "	1,32	162	" "
Etelvina Olivera	9	—	"	27 ½ "	1,25	33 "	1,27	167	" "
Rosario Gómez	9	—	"	24 "	1,30	29 "	1,30	162	" "
Elsa Correa	9	—	"	25 "	1,30	30 ½ "	1,33	165	" "
Selva Avila	12	—	"	34 "	1,38	37 "	1,39	149	" "
Dinoraida Teves	11	—	"	33 "	1,35	38 ½ "	1,35	133	" "
Lorenza Luna	11	—	"	30 "	1,32	36 ½ "	1,33	141	" "
Honoria Quinteros	11	—	"	30 "	1,25	33 "	1,28	167	" "
Yolanda Navarro	12	—	"	21 "	1,10	24 "	1,13	160	" "
Ada Tevez	7	—	"	22 "	1,15	23 ½ "	1,16	159	" "
Angelina Avila.	9	—	"	26 "	1,18	30 "	1,23	164	" "
Isidora Ailan	7	—	"	20 "	1,15	22 "	1,17	100	" "
Isidora González	7	—	"	23 "	1,15	25 "	1,20	160	" "
Armanda Díaz	7	—	"	26 "	1,18	29 "	1,20	150	" "
Selva Torres	7	—	"	27 "	1,20	32 "	1,23	160	" "
Dora Avila	10	—	"	26 "	1,25	32 "	1,29	168	" "
Nelfa Torres	11	—	"	30 "	1,30	33 ½ "	1,33	149	" "
Aleira Torres	9	—	"	25 "	1,50	30 "	1,52	168	" "
Estela Luna	12	—	"	41 ½ "	1,55	44 "	1,56	163	" "
Zoila Santillán	10	—	"	34 "	1,50	36 ½ "	1,51	100	" "
Nilda Luna	7	—	"	23 ½ "	1,15	24 "	1,15	96	" "
Beatriz Arias	8	—	"	16 "	1,10	18 ½ "	1,11	161	" "
Héctor D. Coronel	8	V.	—	18 "	1,10	20 "	1,11	156	" "
Francisco Figueroa	7	"	—	15 "	1,09	18 "	1,10	158	" "
Helvecia Figueroa	11	M.	—	24 "	1,15	26 "	1,18	156	" "
Paulino Coronel	12	V.	—	26 ½ "	1,27	30 "	1,30	154	" "
Cristóbal Torres	12	"	—	32 "	1,30	35 "	1,32	106	" "
Elvira Torres	9	M.	—	31 "	1,25	36 "	1,27	160	" "
Erasmo Garnica	7	V.	—	22 "	1,06	25 "	1,07	100	" "
Bernabé Gómez	7	"	—	15 ½ "	1,02	19 "	1,05	108	" "
Raúl Alberto Tevez	10	"	—	18 "	1,15	23 "	1,17	160	" "
Juan Bautista Garnica	10	"	—	22 "	1,15	24 "	1,15	140	" "
Petrona Avila	8	M.	—	15 ½ "	1,10	18 ½ "	1,12	79	" "
Arcelia Chavez	8	—	"	17 "	1,12	23 "	1,15	168	" "
Víctor Dermidio Coronel	8	V.	—	17 "	1,09	22 "	1,10	149	" "
Luis Santillán	12	"	—	31 "	1,44	35 "	1,46	160	" "
Raimundo Chavez	12	"	—	34 "	1,50	37 "	1,50	144	" "
Antonio Luna	13	"	—	32 "	1,42	35 "	1,43	96	" "
Cándido Santillán	10	"	—	23 "	1,25	28 "	1,28	168	" "
Luis Armando Torres	10	"	—	27 "	1,29	30 ½ "	1,30	160	" "
Francisco Tevez	12	"	—	28 "	1,50	32 "	1,51	100	" "
Luciano Santillán	11	"	—	30 "	1,32	35 "	1,33	164	" "
Fernando Avila	12	"	—	33 "	1,40	38 "	1,43	168	" "
Mario A. Díaz	7	"	—	20 "	1,15	22 ½ "	1,16	100	" "
Pedro Díaz	12	"	—	36 "	1,40	38 "	1,42	110	" "
Heriberto D. Luna	11	"	—	25 "	1,32	27 "	1,33	92	" "
Horacio Garnica	8	"	—	20 "	1,09	21 ½ "	1,10	52	" "
Orlando Noriega	8	"	—	28 "	1,40	32 "	1,42	162	" "
Orfelio Garnica	8	"	—	26 "	1,10	27 ½ "	1,11	42	" "
Juan R. Torres	8	"	—	26 "	1,23	30 "	1,25	160	" "
Sergio Correa	11	"	—	30 "	1,34	31 ½ "	1,34	56	" "
César Avila	10	"	—	28 "	1,28	32 "	1,30	160	" "

Junio 17 de 1937

CAMARA DE SENADORES

5ª Reunión. Cont. de la 3ª Sesión ord.

Escuela Infantil Juan Antonio Neirot

Los Flores.

Al señor presidente de la Sociedad «Amigos de la Educación», doctor José F. L. Castiglioni. — S/D.

Capital.

La directora de la escuela Juan A. Neirot, remite a esa entidad las planillas correspondientes al año escolar que termina: en ellas apreciará el señor presidente, los resultados altamente satisfactorios que arrojan; la asistencia media en estos meses ha superado a la de años anteriores; los alumnos en 126 días que han recibido alimentación en la escuela han desarrollado y aumentado de peso de una manera increíble, la alegría y el contento en el alum-

nado ha sido notable, como así su aprovechamiento.

Los miembros de la cooperadora han trabajado con empeño, sin descanso y con gusto, dado que la población ha sabido responderles, a tal punto que aun restan fondos, como para empezar en su noble obra el año venidero.

Señor presidente: Tengo la satisfacción de hacer resaltar en la presente, que todo lo debemos al empeño tesonero, constante y decidido de «Los amigos de la educación» que nos han guiado por el camino de salvación de la niñez pobre de nuestra campaña.

En espera de nuevas ayudas para el futuro, me complace en saludar al señor presidente y por su digno intermedio a los socios y médicos que prestan su desinteresado concurso en esta obra humanitaria.

Demófila Barrios,
Directora.

Escuela Infantil, Juan Antonio Neirot

Primera revisión: Junio 15. — Segunda revisión: Septiembre 24

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asis- tencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Pedro López	11	V.	—	31 k.	1,34	32 ½ k.	1,35	122	Los Flores
Pedro Cruz	10	"	—	24 "	1,33	26 ½ "	1,34	124	" "
Simón García	11	"	—	34 ½ "	1,40	40 "	1,40	125	" "
Arminda Miranda	9	—	M.	24 "	1,28	27 "	1,28	115	Maco
Alicia Miranda	11	—	"	28 ½ "	1,34	31 "	1,35	118	"
Candelaria Díaz	10	—	"	35 "	1,41	39 ½ "	1,41	120	Los Flores
Caliseta A. López	11	—	"	27 "	1,32	30 "	1,32	123	" "
Delina Sayago	11	—	"	29 "	1,36	31 "	1,36	117	Ulluas
Natividad Miranda	10	—	"	31 "	1,41	34 "	1,41	111	Maco
Irma Jiménez	10	—	"	25 ½ "	1,29	28 "	1,30	122	Los Flores
Rosa Miranda	9	—	"	26 "	1,30	30 "	1,30	120	Ulluas
Margarita Sánchez	9	—	"	25 "	1,28	28 "	1,28	116	"
Manuela Acuña	9	—	"	26 ½ "	1,23	30 "	1,23	123	Los Flores
Olegaria Jiménez.	11	—	"	25 ½ "	1,30	29 "	1,30	99	" "
Alberto Díaz	10	V.	—	27 "	1,32	29 "	1,32	110	" "
Alejandro Miranda	11	"	—	28 "	1,36	32 "	1,37	115	" "
Bernardo Burgos	11	"	—	36 ½ "	1,45	38 "	1,45	101	" "
Carlos Lescano	11	"	—	34 "	1,41	37 "	1,41	104	" "
Cirilo Vázquez	10	"	—	25 ½ "	1,36	29 "	1,30	99	" "
Daniel Rojas	10	"	—	28 "	1,37	29 "	1,38	108	" "
Dardo Gómez	11	"	—	31 ½ "	1,36	34 "	1,37	120	" "
Rómulo Pereyra	12	"	—	32 ½ "	1,35	35 "	1,35	103	" "
Francisco López	11	"	—	31 "	1,45	37 ½ "	1,45	125	" "
Luis Burgos	10	"	—	32 "	1,36	35 "	1,36	104	" "
Leopoldo Gómez	10	"	—	27 "	1,33	28 "	1,33	115	" "
Leopoldo Díaz	13	"	—	36 ½ "	1,51	41 "	1,56	120	" "
Guillermo Díaz	9	"	—	26 "	1,30	29 "	1,30	125	" "
Manuel Sayago	9	"	—	26 "	1,30	29 "	1,31	124	" "
Rosario Lescano	9	"	—	19 ½ "	1,24	21 ½ "	1,24	118	Maco
Román Vázquez	11	"	—	25 ½ "	1,39	28 "	1,30	115	Los Flores
Alejandro Fernández	8	"	—	24 ½ "	1,32	24 ½ "	1,33	120	" "
Pura T. Rojas	7	—	M.	18 "	1,14	20 "	1,14	99	" "
Francisco Jiménez	10	V.	—	25 ½ "	1,33	28 ½ "	1,33	125	" "
Miguel Lisandro Jiménez	11	"	—	37 ½ "	1,45	38 "	1,45	120	" "
José Agustín Lastra	9	"	—	27 "	1,35	29 "	1,36	123	" "
Genaro Ianelli	9	"	—	25 ½ "	1,28	27 "	1,28	124	Maco
Lindor Jiménez	12	"	—	41 ½ "	1,54	48 ½ "	1,54	122	Los Flores
Pedro Pablo Rojas	8	"	—	20 ½ "	1,19	22 ½ "	1,20	115	" "
Luis Juárez	12	"	—	32 "	1,42	37 "	1,42	120	" "

Junio 17 de 1937

CAMARA DE SENADORES

5ª Reunión. Cont. de la 3ª Sesión ord.

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asistencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Hortensia Díaz	9	—	M.	24 ½ k.	1,27	26 ½ k.	1,27	124	Los Flores
Gilda Díaz	8	—	"	21 "	1,21	—	(1)	—	" "
Mauricio Figueroa.	9	—	"	27 "	1,30	29 ½ "	1,30	125	" "
María Inés Geres	10	—	"	32 "	1,41	35 ½ "	1,41	125	" "
Laura Zulema Jiménez.	8	—	"	22 "	1,26	24 "	1,27	124	" "
Mercedes Jiménez	10	—	"	31 ½ "	1,37	33 "	1,37	120	" "
Lelia Miranda	9	—	"	22 "	1,21	24 ½ "	1,22	125	" "

Escuela Juan Antonio Neirot (1er. grado superior)

Primera revisión: Junio 15. — Segunda revisión: Septiembre 24

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asis- tencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Amadeo Acuña	10	V.	—	29 k.	1,34	31 k.	1,35	120	Los Flores
Dámaso Acuña	9	"	—	23 ½ "	1,27	26 "	1,29	118	" "
Emilio Alvarez.	10	"	—	27 "	1,31	30 ½ "	1,31	125	" "
Héctor Burgos	9	"	—	29 "	1,35	31 ½ "	1,35	104	" "
José Andrés Dorado . . .	9	"	—	27 ½ "	1,29	30 ½ "	1,30	124	Ulluas
Julio Alejandro Díaz . .	8	"	—	27 ½ "	1,26	29 "	1,26	98	Los Flores
Demetrio Cardozo . . .	8	"	—	25 "	1,27	—	(2)	—	Maco
Héctor Díaz	10	"	—	27 ½ "	1,32	29 "	1,32	115	Los Flores
José Díaz	8	"	—	23 ½ "	1,23	27 "	1,25	118	" "
Ciriaco Díaz	10	"	—	36 ½ "	1,44	41 ½ "	1,44	119	" "
Cecilio Ferrandes. . . .	10	"	—	24 ½ "	1,25	27 "	1,25	120	" "
Roberto Gramajo	9	"	—	36 "	1,47	40 ½ "	1,47	124	Maco
Antonio Gramajo	10	"	—	34 ½ "	1,41	38 "	1,42	120	" "
Ruperto Gallo	10	"	—	35 "	1,41	38 ½ "	1,41	101	Los Flores
Elsa Rojas	10	—	M.	34 "	1,38	35 ½ "	1,39	120	" "
Beatriz Unates	9	—	"	23 "	1,23	25 "	1,25	111	Ulluas
Alcira del Carmen Gómez	8	—	"	24 "	1,25	26 ½ "	1,26	123	Los Flores

Escuela Juan Antonio Neirot (1er. grado inferior)

Primera revisión: Junio 15. — Segunda revisión: Septiembre 24

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asistencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatura	Peso	Estatura			
Alberto Jiménez	7	V.	—	18 k.	1,12	19 ½ k.	1,14	99	Los Flores
Rosa Saavedra	8	—	M.	28 "	1,30	29 ½ "	1,30	105	" "
Faborina Gramajo	7	—	"	34 ½ "	1,46	38 ½ "	1,46	108	Maco
Manuela Gramajo	7	—	"	24 ½ "	1,26	27 "	1,26	80	" "
Facundo Jiménez	7	V.	—	24 ½ "	1,24	26 "	1,25	94	Los Flores
Raimundo Gramajo	7	"	—	28 "	1,31	30 "	1,31	92	Maco
Irma Figueroa	8	—	M.	25 "	1,28	28 "	1,28	112	Los Flores
Dora Jiménez	7	—	"	30 "	1,40	33 "	1,40	90	" "
Candelaria Jiménez	7	—	"	27 ½ "	1,42	29 "	1,47	105	" "
Yolanda Burgos	7	—	"	26 "	1,23	27 "	1,24	92	" "
Lindor Ramos	8	V.	—	23 ½ "	1,23	25 "	1,23	108	" "
Angélica del C. Díaz	7	—	M.	29 "	1,33	31 ½ "	1,34	124	" "
Casimiro Jiménez.	8	V.	—	27 ½ "	1,32	29 "	1,32	100	" "
Ramón Gramajo	7	"	—	21 ½ "	1,21	24 "	1,22	103	Maco
Juana B. Ayunta	7	—	M.	23 "	1,26	25 "	1,26	123	" "
Nora Sayago	7	—	"	21 ½ "	1,20	23 ½ "	1,21	120	Los Flores
Florinda Mirando	7	—	"	19 ½ "	1,19	21 "	1,19	98	" "

(1) Salíó por cambio de domicilio.

(2) Salíó por cambio de domicilio.

Junio 10 de 1937

CAMARA DE SENADORES

5ª Reunión. Cont. de la 3ª Sesión ord.

Nombre y apellido	Edad	Sexo	Primera revisión		Segunda revisión		Asis- tencia Días	Domicilio	
			Peso	Estatu	Peso	Estatura			
Sofía Tula	7	—	M.	23 k.	1,20	25 k.	1,20	125	Los Flores
Eusebia Acuña	7	—	"	21 ½ "	1,15	24 "	1,15	125	" "
Antonio Gallo	7	V.	—	23 "	1,21	25 ½ "	1,21	116	" "
Joaquín Albiranda	7	"	—	22 ½ "	1,20	25 "	1,21	102	" "
Julio A. Nazza	7	"	—	23 "	1,27	25 "	1,27	109	" "
América Escobar	7	—	M.	17 ½ "	1,15	20 ½ "	1,15	125	" "
Esmilda Saavedra	8	—	"	20 "	1,21	26 "	1,22	117	" "
Rosenda Figueroa	7	—	"	25 "	1,25	28 "	1,25	115	" "
Leopoldo Rojas	8	V.	—	26 "	1,27	28 "	1,27	118	" "
Manuel Lastra	7	"	—	25 "	1,23	26 ½ "	1,23	120	" "
Sergio Jiménez.	7	"	—	23 "	1,26	24 ½ "	1,27	96	" "
Fernando Juárez	7	"	—	24 "	1,28	27 "	1,29	99	" "
Aurelio Jiménez	8	"	—	23 "	1,24	25 "	1,25	101	" "
Celia Dorado	7	—	M.	20 "	1,13	—	(1)	—	Ulluas
Miguel Uirates	7	V.	—	25 "	1,27	28 "	1,27	109	"
Miguel Jiménez	7	"	—	18 "	1,11	20 "	1,11	96	"
Carlos Uirates	7	"	—	18 ½ "	1,14	21 ½ "	1,15	89	"
Blanca E. Jiménez.	7	—	M.	32 ½ "	1,41	36 "	1,41	114	"
Reinerio López	8	V.	—	17 ½ "	1,25	29 "	1,26	117	"
Pablo Cáceres	8	"	—	30 "	1,30	33 "	1,31	110	"
Sofanor Cancinos	7	"	—	20 "	1,11	22 "	1,12	105	Maco
Esteban Cancinos	7	"	—	25 "	1,30	28 "	1,31	106	"
Lucía Figueroa	8	—	M.	25 ½ "	1,32	27 ½ "	1,32	121	Los Flores
José Atilio Lescano	7	V.	—	22 ½ "	1,20	25 "	1,21	124	" "
Alcira Juárez	7	—	M.	23 "	1,25	25 "	1,25	114	" "
Damián S. Ayunta	8	V.	—	30 ½ "	1,45	34 ½ "	1,45	104	Maco
Segundo Zabaleta	8	"	—	24 "	1,26	27 "	1,26	98	"
Nicanor Jiménez	7	"	—	21 "	1,21	22 ½ "	1,22	106	Los Flores
Rosa Esmilda Jiménez . . .	7	—	M.	23 "	1,27	26 ½ "	1,27	124	" "
Lelia H. Sayago	7	—	"	21 ½ "	1,15	24 "	1,16	120	" "
Manuel Gramajo	7	V.	—	24 ½ "	1,24	27 ½ "	1,24	98	Maco
Eraldo Alvarez	7	"	—	22 "	1,17	25 "	1,18	125	Los Flores
Fidel G. Gerez	7	"	—	23 "	1,22	26 "	1,23	100	" "
Angélica Acuña	7	—	M.	23 "	1,19	23 "	1,19	99	" "
María M. Torres	7	—	"	23 ½ "	1,24	25 "	1,26	109	" "
María Q. Torres	7	—	"	21 ½ "	1,24	24 "	1,26	113	" "
Filadelfo Acuña	7	V.	—	21 ½ "	1,18	22 ½ "	1,18	(2) 82	" "
Eudoro Figueroa	7	"	—	24 "	1,25	26 ½ "	1,26	101	" "
Delfín N. Rojas	8	"	—	31 ½ "	1,32	33 "	1,32	115	" "

(1) Salió por enfermedad.

(2) Salió.